

LLUÍS XABEL ÁLVAREZ

LA VOZ DE ASTURIAS – MAR DE FONDO – AÑO 2007

Enero

¿Dónde y con quién estamos?	2
Panoya E 85	3
Música de por aquí	4

Febrero

De la música a tolo demás.....	5
De San Valentín.....	6
Tiempos, personas, lugares.....	7
Nerviosismo.....	8

Marzo

Más mázcares	9
Baudrillard / Coll	10
Nuestro Japón, más cerca	11
Dulce persistencia	12
Laboral	13

Abril

Metanoia.....	14
La primavera, ¿la sangre altera?	15
¿Duran más que el bronce?.....	16
Conceutos y tacos	17

Mayo

Lletres, disgustos, arpías.....	18
¿Es Europa, esto?	19
Vamos 'pa' la zarzuela.....	20
Eleiciones y fechu social.....	21

Junio

Ecologías.....	22
Radio, TV, llotería	23
PAU 2007	27
Más teoría, un poco	25
¿Foguera de San Xuan?.....	26
Después de Eva	27

Julio

¿Desconcierto?.....	28
Verano y nuevo gobierno	29
Facer lluz nesti túnel	30
Universidad de verano	31

Agosto

Gran cine y algún 'mod'	32
Sueño de esta noche estival	33
El Xiri n'Uviéu	34
El efecto escarlata (I)	35
El efecto escarlata (II)	36

Septiembre

Escarlata en Cuadonga.....	37
Ónde tamos	38
Escultura en Pumarín.....	39
Escultura en Pumarín (II)	40

Octubre

Octubre en el paraíso.....	41
Banderes al vientu	42
Morir por la batería.....	43
Personas y premios	44

Noviembre

Ampliación del Prado	45
Lluna nueva	46
Los pelos de la burra.....	47
Amistades vascas	48
Larkin y Fernán-Gomez	49

Diciembre

Tiempu y destiempu.....	50
Estética en Santiago	51
Navidad en la vegona	52
¿Esplendor del fin de año?	53

¿Dónde y con quién estamos?

Es esta una pregunta seria y concreta que tal vez debería servir de complemento a la otra más evanescente acerca de dónde venimos y a dónde vamos. Dejo aquí la tela cortada pero ya se puede ir metiendo entretanto algún que otro respunte. Estamos por ejemplo con quienes vienen, de lejos o de cerca, a buscarse una vida mejor entre nosotros y de paso a mejorar la nuestra. Así que espero que a estas horas se haya hecho bien la manifestación de solidaridad con la comunidad ecuatoriana por las dos personas muertas en el atentado del aparcamiento de la T4 en el aeropuerto de Madrid. Las grandes palabras de pancarta –Paz, Libertad- sirven tanto para acompañar la solución de nuestros conflictos viejos como para prevenir los que puedan emerger de nuevos flujos de población y nuevas convivencias de valores. Por lo demás el suave invierno continúa, lo que hace preguntarse al personal si este sorprendente clima es producto pasajero de una ola de calor o efecto de fondo del calentamiento global de nuestro mínimo planeta. De cualquier forma el cálido ambiente de este arranque de 2007 es placentero y se acordarán de él sobre todo quienes estén en la edad y en el humor de darse, arropados por la ligera ropa de abrigo, a las delicias y emociones del cortejo y de la competencia sentimental. Por mi parte he vuelto a preguntarme dónde estoy merced a la solicitud de algunos amigos, casi familia. Me explico: acabo de proponer en este periódico la fantasía de imaginarnos en el año 2525. Pues bien, pudiera suceder que formemos autonomía para entonces con nuestros vecinos de León y de Cantabria. Con nuestros primos gallegos eso no va a ocurrir, aún cuando unas veces les toque a ellos ser más primos y otras, como ahora, nos toque a nosotros. El joven Rubén Pardiñas me entrevista para una película que dirige. Le he dicho que en la costa eonaviega, y en los otros ‘conceyos’, hágase lo que se haga en materia lingüística y cultural lo hará la Xunta Xeneral del Principáu. Y luego está el libro de Antón Baamonde, esencia del galleguismo de hoy, que me lo manda firmado y dedicado: “Aire para respirar. Memorias dun tempo presente”. Leo en la página 105: “Do que se ten feito, moito é positivo, sen dúbida, pero non podemos estar seguros de que se sobrepasase o nivel da pura medianía”. Se refiere a Galicia, claro. ¿Nos lo aplicamos también a nosotros?

Enero 2007

Panoya E 85

Se puede decir que la democracia efectiva empieza por un buen sistema de hacienda pública y la ciencia política por una teoría demográfica competente. Y resulta que mientras el huracán Kyrill nos pasa por arriba -por suerte no por encima-, y los aviones de Air Asturias ya no pasan, llega entre los intersticios de la noticia económica una que pide especial atención. Todo, casi todo en realidad, tiene que ver. En Londres se agarran a las farolas por el viento huracanado y los de la frustrada compañía aérea se la guardan de momento, en paz, a la espera de tiempos mejores. Se trata de la supervivencia, de la seguridad y de la competencia. El Kyrill mata a lo tonto y el comando etarra de turno lo hace a lo listo, con la táctica del “todavía no”, por desgracia. Pero ahora verán a qué supervivencia de arco más largo me refiero. Las tortillas mejicanas han encarecido cuatro veces su precio en el mercado de la compra. Lo que quiere decir que se armaría a medio plazo un conflicto social muy serio dado que la tortita de marras hace la dieta básica de la mayoría de la población de un país que redondeaba hasta hace poco la cifra de cien millones de personas y que anda ahorita mismo por cinco millones más, y subiendo, según estima la agencia propia Sistemas Nacionales Estadísticos y de Información Geográfica. Ley de población: hay explosión demográfica cuando se sale del nivel básico pero no se ha llegado a la comodidad media. ¿Pero por qué ese encarecimiento de la tortilla? Muy fácil: la producción de maíz de USA se está desviando hacia otro uso que la supervivencia global aconseja: no para la alimentación sino para su transformación en biocarburante. Hay que implementar, disminuir y diversificar el uso de la energía de origen fósil, cuyos depósitos son limitados. O sea que el petróleo se va a consumir y su escasez lo convierte, además, en un juguete político letal tanto para los que lo tienen como para los que lo necesitamos. Así que llegó la hora del gran cambio energético. La fabricación de coches está en ello, los/las ecologistas estamos en ello y el gran “sosito” Al Gore está en ello con toda razón. México no puede comer de la tortilla ‘folk’ y encontrará, sin duda, un nuevo equilibrio. Pero entretanto el maíz da también un bioaceite que se llama Etanol 85 y que carbura de lo lindo. ¿Ponemos a producir de nuevo a la entrañable ‘panoya’?

Enero 2007

Música de por aquí

En nuestra primera juventud le oí decir a Juan Cueto Alas que él, más allá de las discusiones sobre oralidad o escritura, economía o semiótica, se emocionaba siempre (y supongo que seguirá en esas) cuando de repente, y lejos de aquí, surgía en el aire el sonido de una gaita. Es casi natural, dado que la música étnica forma parte con frecuencia de las experiencias básicas de la infancia. Ahora que hemos crecido la música popular de aquí lo ha hecho también, y se ha transformado y expandido, como puede verse en el AMA, el 'Anuariu de la Música Asturiana', que entrega sus premios el día 16 de Febrero. Lo malo es que con la música muy étnica ocurre que gustar, gustar, nos gusta sólo la nuestra, mientras que lo intransitivo de la de los demás lo soportamos con estoica atención. (Quitando alguna pieza meritoria, de esas redondas). Pero desde que la música 'folk' ya no tiene un referente directo rural sino urbano sus emociones han cambiado de signo: son ubicuas y transitivas y no surgen del sobresalto sino del examen y la apreciación, como en el resto de la música. Por ejemplo, está entre nosotros de nuevo 'La Traviata' de Verdi en el teatro Campoamor y durante toda la semana: la ópera –la obra- se transformará un poco más mientras dure su visita y se convertirá otra vez en música de aquí. La pobre Violeta ya no nos parece ninguna 'extraviada' sino una chica con mala suerte oprimida por el patriarcado, pero la belleza de la música verdiana es capaz de soportar esa novedosa perspectiva y las que vengan. Así sucede a escala con nuestra música 'folk-pop', que mantiene las marcas de lo suyo pero se abre al mercado general del gusto. Véase "Mestura, agua del norte", de Marisa López y Luis Suárez, 'cd' editado por Ámbitu, en el que la voz de Marisa, las guitarras de Luis y los acompañamientos de Mento Hevia nos conducen a un ambiente sutil y melancólico de poemas cantados, a veces con tema musical único y diáfano, y en los varios idiomas de la 'mestura': asturiano, castellano, gallego y portugués. ¿Y qué decir del "Lliendes" (Creative Commons) de ese grupo superjoven que es "Xera"? 4'30 minutos del primer corte, que da título al compacto, donde la gaita que conmovía a Cueto se ha hecho directora de un estilo contundente e internacional. ¡Si hasta el 'hip-hop' se hace por fin es asturiano! Como tiene que ser.

Enero 2007

De la música a tolo demás

O seya que-yos pregunten a unos yugorinos de Fuenlabrada –que más madrinalo nun pué ser- que cómo ye que faen música celta siendo como son estudiantes de conservatoriu, d'esos que toquen pianu, violonchelu y flauta travesera. (Oyío na radio nun programa de campanilles). Tóquenla en plan de diversión moza – dicin- y tiren pa ello de gaita asturiana, 'brodhan' bretón y otres percusiones. La nota ta en que salgan a relucir eses actividaes nun sitiu tan cultu de l'arrodia de la Corte, onde'l ballet, por casu, ye quien a tener d'invitada na menos que a Tarama Rojo. Unu esperaría por ende que siguieran entrugues desti tipu: ¿y cómo foi eso d'escoyer la gaita asturiana? (¿Influencia-Hevia, quiziás?) ¿Y qué llínea seguís dientro de la escena de la música atlántica? Lo mesmo pensáis que tien d'haber más centros qu'esi nel estilu del neo-folk célticu, ¿o non? Nada d'eso, amiguines. Lo único que-yos interesaba a los del programa yera poner a los yogures poco menos que de 'frikis' por andar dándo-y a la gaita asturiana y demás. La pregunta salerosa y cafiante de fondo yera: ¿pero eso que tocáis vosotros nun ye música pa 'yayos'? ('Yayo', nel dialectu familiar-castellán, igual a 'güelu'). Con que eses tenemos, con qu'eso de la música celta suéna-yos a munchos a vieyo, a Coros y Dances de Sindicatu Vertical, a ven pacá que t'arreo muñeira. ¿Pero sonará-yos de verdá a eso lo que sal de Nuberu, de Llan de Cubel, de Felpeyu, de Tejedor? Nin se sabe, lo más seguro ye que se trata como tantos d'un tópicu que ñaz del desconocimientu y basta. Pero por seguir con comparances clásiques ye como si dixeren –agora que-y llega'l turnu al nuevu Estatutu andaluz- que'l flamenco val pa quinquis y calés reveníos. Sí, ye esta una herexía que naide caltién. Acuéis. Pero asina son los tópicos: síntomes de faltes, d'esos que la nuestra comunidá tien a embute. Tocante a esta que comento a ver si se-yos llogra a Ismael M. González Arias, que lleva la batuta animadora de la teoría y de la hestoria, y a Lisardo Lombardía, na direición por fin del Festival de Lorient: poner a la nuestra música popular nel puestu español que-y corresponde (que nun ye otru que'l segundu, detrás de l'andaluza). Y de paso abriremos con esa gracia una resquebra importante que nos empobine hacia'l Estatutu que queremos. Toma identidá, toma calidá, toma cultura.

Febrero 2007

De San Valentín

Otro santo de lo más mitificado, entrañables lectoras y lectores, porque todo lo que haya ocurrido en los primeros siglos de la Iglesia cristiana está bastante revuelto. Pero no importa, el ejemplo vale igual. Parece que este Valentín casaba por lo cristiano a los parejas que lo deseaban, a lo que se oponían las malvadas autoridades, oficiales y paganas. Sea así o no ha llegado a ser evidente a través de la cultura mediática anglosajona que San Valentín ha tomado carta de naturaleza como fiesta de los enamorados y asimilados sita en Febrero para recordar al antiguo Cupido o Eros: el niño de Venus o Afrodita, la diosa del Amor propiamente dicho. ¡Qué gusto, oye! ¿Es que hay uno más complaciente y más emocionante? Según una minoría sí (habría otros 'gustirrininos' mayores). Pero según la mayoría, al menos la comida y vestida, no. El rojo corazón, las cintas de seda y de colores, las velas, los regalos, las citas íntimas –en persona, a ciegas o virtuales-, las promesas de mutua y complaciente entrega, el amor en fin –eterno o pasajero- con sencillamente lo más de la vida. Eso parece, si bien el argumento filosófico a favor de ese sentir –se lo aseguro- se complica hasta lo indecible. Y luego está la parafernalia original de San Valentín y la derivada o asimilada por vía del espectáculo imperial. No tienen nada que ver. Así como el Halloween está siendo aquí una especie de Carnaval especializado en Miedo y Gothic para uso adolescente sucede que San Valentín es más bien entre nosotros, hasta el momento, una suerte de supercumpleaños de la pareja: la posible, la que está en formación o la que ha devenido más o menos estable. Pero tendrían que asistir ustedes, si no lo han hecho aún, al San Valentín auténtico. Nuestra Europa guarda, sin que lo sepa a veces, una norma discreta de alta cultura que modera estos eventos. Pero no veas lo que es un San Valentín en Nueva York, pinto el caso. Ahí es que la anécdota de lo hortera y de lo 'kitsch' se transforma de modo masivo e implacable en plena categoría y necesario instrumento de cohesión en una sociedad de veras multirracial, multicultural y multirreligiosa. No hay disidentes de San Valentín, allí todas/os son fieles y los almacenes Macy's de la séptima avenida, "la tienda más grande del mundo", hacen ese día de templo supremo del consumo enamorado. Que sea para bien.

Febrero 2007

Tiempos, personas, lugares

Entre las retóricas que corren por ahí hay una que dice que la verdadera patria de cada uno es su infancia. Pero como pasa con todas las sentencias más o menos sapienciales no es del todo cierta. También podría decirse –por aquí lo dicen, y lo digo yo, de vez en cuando- que no hay ninguna patria verdadera si no es aquella que todavía no existe. Con la sabiduría sucede eso, que no siendo cuantitativa sino cualitativa precisa una sibila o un oráculo que la aplique al caso concreto en el momento oportuno. Ahora bien, esto viene a cuento porque hay muchos libros que evocan historias pasadas de infancias y de biografías de mundos que nadie desea que vuelvan, empezando por el autor. Xosé Nel Riesgo dejó bien claro en la presentación de su novela “Escrito na ceniza” –ganadora del ‘Premiu Llorienzu Novo Mier’ 2006, concedido por la Academia de la Llingua Asturiana- que él en particular le dice “adiós a todo eso”, como el clásico, siendo eso las viejas historias familiares de su relato literario. Y sin embargo es claro que la literatura en lengua asturiana, que está en estado constituyente, se ha de ocupar por necesidad –como Xosé Nel se ha visto impulsado a hacer- de los diversos fragmentos de vida ya ida que corresponden principalmente al mundo rural de los últimos cien años: de los que aún tenemos noticia directa a través del testimonio del entorno familiar y amical. Fueron tiempos duros esos, de luchas fratricidas en muchos lugares. Pero entre nosotros es muy lógica la especial atención hacia ellos puesto que una de sus miserias no menores es que la violencia de entonces la vivieron sus protagonistas en medio de la ignorancia de sus claves y del consiguiente desamparo añadido. Es de recibo y muy explicable, así pues, que nuestra literatura asuma la tarea piadosa, a posteriori, de dar no sólo la imagen evocadora de los malos tiempos sino también el marco de su explicación social y nacional. Algo de eso apunta desde aquel innovador “Fíos de naide”, del muy recordado Pin Álvarez, y la amplia saga sigue ahora con el último libro de Xosé Nel Riesgo, lúcido y rico de lengua y de ideas. Por lo demás, en estos días y en otros sitios, cada uno anda a lo suyo: Andalucía vota la reforma de su Estatuto, a la larga sombra de Blas Infante y en el Carnaval de Las Palmas las ‘Drag Queens’ hacen de seres futuros; angélicos, traviosos, superiores y sintéticos.

Febrero 2007

Nerviosismo

Por supuesto que el principal motivo de nerviosismo que aletea ya en estas semanas por encima de todos los temas corrientes se debe a la cercanía de las elecciones políticas. Las autonómicas, tan propias de España, se suceden a su ritmo y las municipales al suyo –nosotros las tenemos el próximo 27 de Mayo-, pero ambas como es natural, que diría Fraga, se ven en la perspectiva de las elecciones generales. El personal anda nervioso con tanta encuesta que echa humo y tanto quirigay en la oposición –en la calle y en los medios- a ver si con él le pegan un acongoje a la opinión pública y se sacan unos cuantos votos de ventaja. Pero de hecho hay que recordar que las dichas encuestas eran favorables al PSOE en las últimas elecciones y sus perspectivas de gobierno ciertas, con o sin la malhadada intervención del terrorismo islamista. Como que la estrategia del terrorismo da miedo siempre, porque entre otras cosas mata, los amarillos del entorno de la derecha mayoritaria siguen con su propia estrategia de crear desconfianza en ese sensible asunto, a ver si eso desmoviliza a los de Zapatero y compañía. Lo cual es un arma de doble filo, como se sabe en la ciencia electoral, porque muchas veces el temor es un argumento añadido al apoyo de quien ya está en el gobierno. Pero resulta que a estas alturas de la legislatura las encuestas andan equilibradas entre PSOE / PP y de ahí el nerviosismo por parte y parte. Hay otras áreas de la agenda gubernamental que, a su nivel, crean también un nervioso mar de fondo porque remueven sentimientos y opiniones atávicas. Por ejemplo sobre la prostitución, palabra otrora tabú que en las casas decentes ni se pronunciaba y que –observo yo- comienza a ser objeto de un debate abierto y casi apasionado a causa de los diversos dictámenes y proyectos de regulación sobre ella. Dentro de la escabrosa que es la prostitución, y nunca mejor dicho, a mí me ha sorprendido un detalle del debate conceptual por el que los partidarios de regularla –que consiste sobre todo en considerarla un trabajo a todos los efectos- acusan de incoherencia al partido del gobierno por defender más bien la postura abolicionista que trata de rescatar y proteger a las personas oprimidas en ese tráfico y minimizarlo. Dicen que quien ha creado el matrimonio homosexual debería ‘legalizar’ la prostitución. Pues no se sigue, como otro día se verá aquí.

Febrero 2007

Más mázcares

N'ediciones anteriores d'esta columna, que trata dacuando de les fiestes del añu, comentaba yo un par de coses de lo que signifiquen los carnavales. Una yera por demás teórica: aquella en que'l filósofu (Nietzsche) pregunta-y al home enmazaráu y esmoleció qué ye lo que quier y l'home contésta-y que lo que quier ye otra mázcara. Esto aplícase bien a dellos enguedeyos en que nos metemos que consisten sobre too en subastar en públicu la nuestra mázcara, de mou y manera que si nun la compra el poder presente ya la camudaremos pa que nos la compre el poder viniente. Esto ye asina y mentes el sangre nun llegue al riu nun hai que preocupase demasiao: 'don't worry, be happy', que dicía la canción. Otra cosa más práctica que solíaba yo del Antroxu ye'l cambiú de tipu de disfraces, un síntoma mínimu pero efectivu del cambiú social. Agora'l disfraz cómprase na tienda propia del ramu envede fabricase en casa a base de retales, inxertos y ropa vieyo. Agora l'Antroxu malpenes ye'l portal de la Cuaresma cristiana: independizóse, hasta ciertu puntu, y fízose fiesta secular del xuegu d'identidaes. Pero non por ello perdió obligatoriedá sinon que ganóla. Mentos que'l Antroxu cristianu yera optativu pal sector más golfu de la población, l'Antroxu civil y multiétnicu ye una carga más de les que marca'l calendariu socializador: obligatoria pa neños y neñes (y polo tanto pala so familia), permisiva pa adolescentes, oportuna y afayaíza pa la xente foriata y emigrante. L'Antroxu estilizóse: desque la crítica política tien el so ámbitu propiu de manifestación el disfraz ya nun denuncia sinon qu'expresa una sonce y transitoria eleición de personalidá alternativa. Claro que entós malpenes distingues a un currante efectivu de un mazcaritu de currante con monu azul y cascu mariellu. O a una disfrazada de 'gothic' de otra auténtica, de cara supermaquillada y colgadielles esotériques. En fin, que les chines se disfracen de negres y les negres de chines. D'eso doi testimoniu. ¡Olé! Y en cuanto al clásicu travesti, a ver cómo estremar; el d'entamu potente, melota de peluquería y cimblante caderamen fala pol móvil: "Hola amogg, me llamo Pedro". En fin, que falando de mázcares ehí ta el problema d'estos díes nel mundu nostru de los medios, llicencies de retransmisión televisiva, etc. Prestaríame que 'Teleasturias' arreglara lo suyo. Y a la fin, si tien xacú, arreglarálo.

Marzo 2007

Baudrillard / Coll

En tiempos el humorista Coll tomaba copas en el 'Boccaccio' de Madrid, una delegación del progerío barcelonés, y a mí me dió por hablarle de la 'gauche divine' a una chica francesa, la cual torció el gesto y me dijo que ella era anarquista. Seguro que me entendió 'izquierda del vino', lo que podría ser también un chiste de Coll. Por entonces ascendía la estrella del filósofo Jean Baudrillard, entre la izquierda exquisita y la libertaria. A la muerte de Baudrillard, que ha sido una especie de semiólogo situacionista, los medios de referencia han alabado su figura: un tío que se lo pasó bastante bien a base de colocarse en un punto más allá de toda modesta elección, un intelectual que labró su éxito a base de predicar la extinción de los intelectuales. Su lema de combate -espero que lo siga siendo- era que la teoría es una práctica que desafía a la realidad. Yo coincidí una vez con Baudrillard en un ascensor y le note algo chocante. Ahora me doy cuenta de su cara campesina. Rurales son nuestros ancestros, incluido el emblemático romano antiguo que lo mismo empuña el aro que la espada. Tal vez por eso la mercancía y la sociedad de consumo impresionaron tanto a Baudrillard como para hacerle escribir un par de libros francamente buenos sobre los objetos y sobre sus valores de uso y de cambio. Valores que más que a la revolución social sirven a la estética en la medida en que, apenas traspasado el umbral de la supervivencia, los bienes se convierten en símbolos. Por ahí se llega a que todo es simulacro, dicho esto en el más riguroso sentido económico-simbólico. Pero caben opciones: Coll bajó las escaleras de La Bodeguilla en un momento dado y otros con otros anfitriones hicieron lo mismo. Para Baudrillard todo está mal porque está bien (es simulacro efectivo) y todo está bien porque está mal (es simulación necesaria). Como ven es la metafísica de Coll y de Tip. Un modelo crítico que es operativo siempre que se meta un "casi" y se declare a continuación qué persona o personas tienen la culpa de las cosas. Tras Baudrillard hay que escribir esa filosofía del 'casi': la guerra del golfo puede que no haya tenido lugar (según título brillante suyo) pero la invasión de Irak sí que ha ocurrido. Además los 'peperos' no cesan de montar sus simulacros y la 'gauche divine' es ya una fábrica de ropa entre los tropecientos millones de páginas 'web'.

Marzo 2007

Nuestro Japón, más cerca

La cultura japonesa ha pasado entre nosotros desde el mero exotismo a una cercanía necesaria. No hay que olvidar que en términos geográficos e históricos el Japón ha sido para España la última frontera de una primera presencia allí política y religiosa, tenue pero persistente desde el siglo XVI. Es natural que esa referencia haya quedado hoy, en el tiempo de los restaurantes de 'sushi' y 'sashimi' y de los dibujos y películas 'manga', un tanto obsoleta. Pero ha sido después de las grandes guerras mundiales del siglo XX cuando la expansión vital del Japón ha revelado, como el sol naciente de su imaginería, que su forma de cultura contiene en sí algunos de los rasgos más interesantes y valiosos del futuro de la humanidad. Sin embargo no se trata aquí de hacer filosofía del Japón (que hay que hacerla) sino de reseñar la marcha de "nuestro" Japón en Asturias, actualizada estos días (12-15 de Marzo) a través de las 'I Jornadas de cultura japonesa' de nuestra Universidad bajo un muy intencionado título: "Desterrar el mito". Sin duda que los numerosos asistentes a las jornadas habrán desterrado muchos mitos y los habrán sustituido por una visión más precisa del arte, de la lengua, y de la civilidad japonesas. Pero hay un micromito sostenible que la pequeña Asturias comparte con el gran Japón y que es la ubicuidad de su ciudadanía. Se supone por hipérbole que hay gente asturiana por doquier, así que imagínense lo que es de verdad la distribución dinámica de casi ciento treinta millones de nipones por el globo terráqueo. La urbe brasileña de Sao Paulo es la segunda ciudad japonesa después de Tokio y el tópic del concienzudo y omnipresente turista japonés, armado de su videocámara último modelo, tiene su fondo justificado: ¿cómo no va a comprenderlo todo desde su tradición un pueblo digital, visual y minimalista que aprende en el colegio más de 1900 'kanjis' o ideogramas de su escritura? El primer club de Judo de Asturias lo inauguró el Embajador del Japón a finales de los años sesenta, y su primer profesor, el Maestro Shu Taira, conciudadano nuestro desde entonces, ha intervenido también en las recientes jornadas. Mi querida colega la historiadora del arte Yayoi Kawamura ha sido quien las ha impulsado y coordinado, con la asistencia también del Embajador actual, Excmo. Sr. Don Motohide Yoshikawa. Gracias y enhorabuena.

Marzo 2007

Dulce persistencia

La expresión la he leído en una de las reseñas tras la reciente muerte de D. Lorenzo Pueyo Casaus, catedrático de nuestra Universidad. Compañero mío, pues, y amigo querido. Alguien que habla de “dulce persistencia” para referirse a los males físicos de Lorenzo, agravados desde hace un par de años, es que lo conocía bien. Postrado, resurgía y persistía dulcemente, hasta que al fin esos males se nos lo llevaron en la juventud de sus sesenta primaveras. Adopto esas palabras para guiar mi propio elogio de Lorenzo Pueyo ya que no solo su muerte sino toda su vida, por lo que se me alcanza, estuvo gobernada por tal estilo de dulzura persistente. Lo decían sus amigas y compañeras, y yo me uno: Lorenzo es ‘un cielo’. Lo que me parece tanto un pipopo como un título honorífico. En nuestra Universidad asturiana hay, como supondrán, varios clanes de terruño y uno de los más influyentes es el clan ‘maño’ al que Lorenzo pertenecía. Hecho a la amable Asturias, Lorenzo Pueyo forma parte de esa saga de químicos y bioquímicos que prestigian a mi Universidad y que vinieron en los setenta desde la de Zaragoza con Santiago Gascón, que pronto se haría Rector. En ese Rectorado (y en el actual) ocupó Lorenzo cargos gestores. Yo lo conocí sobre todo en su época de Vicerrector de Investigación. Quiere la vida, anoto esto, que los aragoneses Santiago y Lorenzo queden ahora asociados como científicos humanistas de aquí y fallecidos ambos en plena madurez. La verdad es que yo siempre noté un hálito y un aura especiales en Lorenzo Pueyo, una suerte de finura delicada que se deslizaba desde su corazón y desde su cabeza, que son los órganos que al final vinieron a fallarle. No quiero con esto presumir de presentimiento alguno pero sí de las confianzas que me hizo, en el curso de nuestra colaboración, acerca de sus preocupaciones existenciales. El paso y el peso del tiempo sobre él, su solicitud teórica, cómplice y casi suplicante, de una explicación de esta mixtura de finito e infinito que somos. Tal vez por eso me ayudó a publicar cierto libro de y sobre el filósofo G.Vattimo, al que apreciaba. Además, hace una década, Lorenzo me regaló sus apuntes sobre la estructura químico-física-cuántica del átomo. Los consulto, integrales incluidas, y los guardo como signo de su mente clara y de su espíritu escogido. Esos que, vueltos ya ceniza, están para siempre en el recuerdo.

Marzo 2007

Laboral

Ún de los acontecimientos más importantes nel mundu de la cultura d'Asturies destes dómines: la inauguración el viernes pasáu del Centru d'Arte y Creyación Industrial que s'asitia en Xixón dientro de les instituciones y actividaes que remociquen los espacios de la Universidá Llaboral. La persólida presencia d'esa obra magna del arquitectu Luis Moya que foi en tiempos auténticu Escorial de la educación y formación obreres sigún el franquismu queda tresformada por aciu del nuevu 'logo' que se-y aplica: agora'l nome de 'Laboral' designa a tou esi complexu nuevu como 'Ciudad de la Cultura'. Y d'un xeitu significativu la so tipografía sorraya la sílaba "lab", que se refier como abreviatura non tanto al llabor como al llaboratoriu, non tanto al trabayu simplemente como a la creyación, la investigación, el desarrollu y la innovación. O seya que la nueva 'Laboral' entra o quier entrar en direuto na menos que'n esa "sociedá del conocimientu" que ye la tercera fola de la revolución industrial. ¿Que qué tien esto que ver coles preocupaciones y esmolecimientos del mundu del arte asturianu ente l'apertura del mayor centru d'alta y pública estética del Principáu? De mano 'Laboral' ye ún de los proyectos más queríos pol Presidente Areces, que foi profesor n'antigua Universidá Llaboral y que vien él mesmu de la política educativa. Y pa detrás expresa l'enclín d'un ciertu socialismu que confía en que la clase obrera pase de ser obxetu pasivu y resistente a suxetu activu y productor de la modernidá mesma. Igual pasa nuna d'estes que'l estamentu artísticu tien tamién idees propies cara'l desendolque concretu del proyeutu. Pero ver veremos. Pol momentu ehí queda l'actu prestosu d'inaugurar, que había d'inducir na opinión pública los efeutos d'una realidá prometida y entregada. Los vieyos talleres son agora espacios estéticos de futuru. Ellí tábemos milenta persones xunto coles mentes protagonistas del éxitu: Jorge Fernández de León, Rosina Gómez-Baeza, Juan Cueto, Patricia Urquiola y un montón d'artistes del arte cosmopolita, interactivu y electrónicu. El fervor de la ministra Carmen Calvo punxo l'actu nel camín de la España plural. D'esta miente nun sé si taremos "nel fieru rigor de la modernidá de la cultura asturiana", que dixo un críticu. Pamidea que faltar falta daqué y ya saben ustedes lo que ye.

Marzo 2007

Metanoia

Ya saben que a mí los palabros raros solo me gustan en su justa medida. A veces son necesarios o son convenientes para subrayar determinados aspectos de los asuntos y para darles un aire atractivo e interesante. Conozco -¡ay!- en la vida académica tanta palabrería y tanta jerga inútil, vanidosa, confundidora y mendaz que me tiento los machos –perdonen esta rotundez castiza- antes de usar con ustedes cualquier tecnicismo innecesario. Pero estamos en Semana Santa, en la que la presencia del lenguaje de la espiritualidad cristiana sube de punto. Y esa es la cuestión, la famosa “metanoia”, que aunque parezca nombre de enfermedad o de medicamento, es otra cosa, aunque desde luego bastante parecida: “metanoia” equivale a cambio radical del espíritu, de mentalidad. Y es que el cristianismo hondo, al igual que toda religión madura, posee una estrategia de mejoramiento que proviene de muy viejos estratos antropológicos: se trata de repetir siempre lo mismo –en este caso la Historia de Jesús- con el fin de que cada cual lo lea de manera personalizada, tal que de lugar a su propia “metanoia”, a su cambio permanente. Y ya les veo a ustedes preguntar: ¡ah!, ¿y si el fiel se pasa en su “metanoia”, y relativiza el relato de Jesús, o pasa de él o incluso lo rechaza? Pues qué quieren que les diga: que tal eventualidad es secundaria, puesto que no se trata en el fondo de estar de acuerdo en la verdad teórica de una imagería concreta –encarnación, cruz, resurrección- sino en el significado práctico y global de ella que nos conduce –otra vez- a la dichosa “metanoia”: a que la persona permanezca abierta al cambio de objetivos vitales, al cambio de itinerancia, a una distinta asignación de tareas, a una nueva interpretación del significado de su propia vida. Créanme si les reitero que eso son logros del cristianismo en cuanto idea necesaria de la unidad y de la caridad. Créanme que es gracias a la “metanoia” que el cristianismo ha sabido y sabe que la verdad está allí donde se llega en misión y que no la trae uno de casa como una “buena nueva” (porque todo el mundo tiene una de esas, aunque sea vieja, limitada y defectuosa). No se trata de que si tu llegas en patera los demás habremos de marchar a nado (hay un siniestro pasquín por ahí de ese tenor) sino de que cada uno se redima a sí mismo con justicia: “metanoia”.

Abril 2007

La primavera, ¿la sangre altera?

Es ese un tópico por el que me preguntó esta semana un medio televisivo asturiano. Quiero añadir aquí algunos flecos que me quedaron por peinar en aquella intervención. Como sabemos bien los refranes populares resumen una cierta sabiduría que resulta estimulante porque es a la vez ambigua, incompleta y algo enigmática. En este caso se supone que el clima de la temporada sube esos cinco o seis grados que nos sacan de los fríos y que entonces nuestro cuerpo, como fruto supremo de la natura, comienza a pedir guerra: es el renacer del sexo. En realidad todo es ya muy relativo en nuestro mundo culturizado. Así como las plantas de jardín han adquirido con el tiempo sus propios ritmos de florecimiento, sin hacer caso de la preceptiva primavera, así ocurre que aquí cada quisque entra en erupción sexual cuando le da la gana sin respetar estaciones. Pero lo que sí es cierto es que la templada primavera llama al cuidado del cuerpo en general porque la sangre se altera más bien –es el metabolismo- en sentido literal. Hay que cuidarse. Hay que ir al gym, al spa, al deporte al aire libre, hay que renovar el fondo de armario y atender a la moda y –según edades- se hace preceptivo también poner al día las revisiones médicas y los análisis de la salud, allí por donde renquea el querido cuerpo de cada quién. Así que a fin de cuentas la alteración primaveral es para una gente una nueva invitación al sexo y para otra, en la gran manera, una nueva ocasión de prevenirse contra todo exceso. Además la sangre se altera por cuestiones supremas incluso en pleno invierno, como cuando el cineasta Fernando Trueba dijo hace meses que el mejor presidente que hemos tenido es Zapatero, que las Iglesias son malvadas y que él querría ser catalán. ¡Olé! Y es que el erotismo es doble: hay a quien le gusta la apariencia atractiva de los cuerpos y hay a quien le gusta el control y el poder que convierte en secundaria semejante seducción. Y luego está el instinto tanático de mantenerse en la mera supervivencia exigiendo que los agradables sean los demás. El cascarrabias tiene prestigio literario pero eso de que “el hombre y el oso cuanto más feo más hermoso” ha pasado a la historia. Feo sí, pero arregladito y agradable. Con la sangre alterada o no, agradables hemos de ser todos, ellos y ellas. O todos o ninguno. Con que mejor así: que los gustos sean variopintos pero que el multiforme agrado sea obligatorio.

Abril 2007

¿Duran más que el bronce?

Los romanos antiguos, que eran gente terriblemente práctica, se dieron cuenta no sin fastidio de que los frágiles libros iban a durar más que sus poderosos monumentos de piedra y de bronce. Tener un rollo –entonces el libro tenía esa forma- era cosa de prestigio y además no había manera de impedir que, fuera el que fuera, su contenido se difundiera por doquier en copias y lecturas. La escritura y su palabra, pues, imponían su sentido por encima de la autoridad presente del ‘imperium’. Pasa que cuando llega el día de San Jordi, con sus resonancias literarias, hay que pensar un poco en ese extraño objeto de tan fácil combustión –hasta ahora- que es el libro. Tal vez me meto en esto hoy porque yo mismo acabo de publicar uno y me preocupa la suerte de esa criatura de mi mente. Y es que los susodichos antiguos llegaron también a la conclusión de que los libros participan, cual productos de la captación de las personas, de un inexorable destino incierto, similar al de ellas. “Habent sua fata libelli”. Todo lema o refrán es una fórmula concentrada de plurales significados, lo que se aplica así pues al que acabo de escribir en el latín original. Los libros no dejan de ser oráculos y de contener vaticinios pero ellos mismos están sometidos a su vez a los designios de la fatalidad. Como toda obra del arte el libro puede ser instrumento del poder y de la fama de sus autores o puede serlo de la instrucción, deleite y experiencia superior del público lector. Supongo que lo ideal es que logre ser ambas cosas al mismo tiempo. Además el hado del libro, se ha de afirmar, ha tenido a bien que sea nuestra época la que vea y experimente su más grande transformación: se imprime y se quema en el papel tradicional, pero se graba y se borra, ya, por el medio electrónico. Permanece sin embargo el prestigio mayor de la penúltima tecnología. Quienes mañana lunes salven el ejercicio de la industria editorial española, con sus compras en Las Ramblas, quieren el libro de papel, el ‘best-seller’ gordo, de tapa dura o blanda, que es lo que mola para regalar, para tener y para presumir de estar al día. Aeropuerto de La Guardia en NYC, 1981. Amelia y yo hacemos cola interminable en un día gélido de gran nevada y huelga de taxis. El anglo larguirucho que nos precede lee un libro: es la novela “Shogún” de James Clavell. En realidad la mitad de la cola la lee. Clavell murió en 1994. Dicen que no hay quien encuentre ya un libro suyo.

Abril 2007

Conceutos y tacos

Salió la mio semeya nos papeles más que de costume y eso nótese pela cai. La culpa tiénla esi llibrín que fice a cuenta d'una posible 'estética de la confianza'. Nel supermercaú: párame una muyer mayor (que yo) y dizme que mui bien l'artículu pero que con munches faltas d'ortografía. Dígo-y que ye más bien una entrevista y ella retruca que lo de la ortografía ye una broma. Acabáramos. El mio quiosqueru: esi dió en lleer con ciñu la reseña de 'La Voz'; como qu'estudióla, diz. Y ye que tamién yo deprendo conceutos del personal, pongo por casu de la xente que pasa pel mio seminariu del Círculu Hermenéuticu. L'otru día pasó Diego Medrano, qu'escribe lliteratura pero que fae conceutu cuando-y cuadra, y refutó'l materialismu groseru d'esta mente: pongamos una moza/mozu y un instrumentu allargáu con ruedes pa xubise n'él y carrular. ¿Tenemos ya una/un 'skater'? Pues va que ser que non, guapines. Necesítase amás el mundu del 'skateboard': marques, certámenes, histories y fantasíes del seutor. Materia + fábula: realidá. Impecable. Cuenten de ti, Diego, que sueltes tacos estratéxicos –ye verdá-. Pero amiremos xuntos pal destín melancólicu, semánticu y social, de la violencia del tacu. La reina de los tacos: "Joder". ¡Pero si naide emplega ya la pallabra pa referise al actu o actos sexuales del amor físicu! Si la perda de sentíu de "joder" llega'l puntu de que les usuaries más funcionales del pallabru son les neñes de los colexos (8-10 añinos) que lu usen dientro del xuegu de la llucha pola igualdá! "¡Joder, papi!" (En vez del púdicu "Jo" d'hai años). "¡Ah nena!, eso non se diz". "Joder, o seya que Manolín pué decilo y yo non". "Manuel tampoco y acabóse". Pero deténgame usté esa fola d'igualitarismu bastante feminista, dignu efeutu de la 'terrible Fifi', (del vieyu TBO/DDT). Nin Cañizares (el clérigu, non el porteru) para esi tiru. Equí n'España l'últimu "joder" con significáu reutu foi el qu'echó la Duquesa d'Alba, con aquel troníu castizu y prosapia a les que nobleza española la obliguen. Duldó l'aficción de que furrulara D.Jesús Aguirre, maríu, intelectual y excura, y Cayetana arrepostió con 'aquello': "Jodemos todas las noches". D'entós pacá "joder" nin siquiera ye sinónimu de "follar", sinon más bien de lo contrario. "Te voy a joder" nun diz al erotismu sinon a la violencia como erotismu, que ye otu matiz. Otru conceutu del tacu. ¿Nun te paez?

Abril 2007

Lletres, disgustos, arpías

La filóloga y poeta Marta Mori d'Arriba dijo entre muchas cosas que el siglo XX fue el de la mujeres y que tal vez el siglo XXI habrá de ser el de los derechos diferenciales, entre ellos los lingüísticos. Eso era antesdeayer en el Campoamor donde recibíamos a Marta como miembro de número de la Academia de la Llingua Asturiana y escuchábamos el discurso anual de nuestra presidenta, Ana Cano. Pues igual va por ahí el tema a juzgar por el estado del debate contemporáneo. La filósofa Martha C. Nussbaum (otra Marta, esta neoyorquina) se ha acreditado en la lucha cívica y jurídica contra las instituciones –incluidos estados federales- que pretenden prohibir derechos y castigar a la gente sobre la base de que su conducta disgusta a otra gente. Pugnan los derechos de unos contra el disgusto de otros y así resulta que el 'disgusto', y también el riesgo, se han convertido en temas filosófico-morales de primer orden. Es muy sencillo en el fondo: no cabe negar derechos a grupos definidos –homosexuales, personas ancianas y/o desamparadas, creyentes de diverso pelaje- porque sus conductas disgusten y desagraden a alguien sino tan solo porque sean injustas, si es que el razonamiento competente decide que lo son. En el Campoamor sin ir más lejos hacíamos rítmicas y creyentes palmas a la música de Tejedor cual iglesia convencida de la justicia e inspiración superior de nuestra causa. Claro que en Europa los disgustos son muy homogéneos si los comparamos con los que ocurren en U.S.A. Allí hay una mayoría que no se disgusta por nada, hay minorías que se disgustan por cantidad de asuntos –incluida la historia misma de la evolución humana- y hay sectas innúmeras y puresas a las que no gusta absolutamente nada que no sea su propio rollo. El chiste patriótico de G.Andreotti: que América es enorme pero que la pequeña Europa es grande. Y golfa. Conversación por móvil en la calle Uría. Chaval fornido, camisa abierta, doce de la mañana. “¿Sabes que vi a la 'jefa' dando vueltas en coche?” “Sí, como tu coche no hay dos”. “¿Que estará aparcando? No sé yo, te aviso”. “¿Que controla? Si es como la mía seguro. Menos alguna más lenta son todas unas arpías”. “Verás la próxima vez que cenemos los cuatro. Acabamos cenando tu y yo solitos, je, je”.

Mayo 2007

¿Es Europa, esto?

Boceto crítico de la actualidad en vistas de la muy próxima cita con las urnas para ayuntamientos y autonomías. El día 9 se celebró el Día de Europa: honor para Robert Schuman y para los demás promotores de la Unión, que cinco años después de la última gran guerra decidieron deshacer las profecías de los filósofos y montar por fin, al menos aquí, la paz perpetua. No olvidemos que desde entonces en España se trató de eso: de que cuanta más Europa menos dictadura. Nuestros emigrantes cruzaban los Pirineos por necesidad pero volvían alegres e informados en su coche: en el capó, apenas oculta, traían la democracia necesaria. Así que la Europa reconstruida acogió cariñosa a quienes habíamos sufrido a nuestra vez la más metafísica de las guerras civiles de la historia, y henos aquí, viviendo tan ricamente – con sus más y sus menos- en la octava potencia mundial. Y ahora viene la de arena: si uno lee por ahí a los voceros de la derecha de la derecha diríase que vivimos en un sitio tercermundista donde la gente de orden ha sido despojada del gobierno por una inestable e ilegítima panda de rojos residuales y separatistas feroces. No es que esos ‘liberales digitales’ se lo crean –alguno habrá que sí-: están en eso por aquello de dónde irás que más valgas y porque son libres para la insidia y digitales para meter el dedo en el ojo. Por fortuna sólo saben pensar en relación al estrecho curso de su vida terrena. ¿Sacarán el escándalo catastrófico que precisan –como ‘antes’- magnificando las pugnas en el seno de la Comisión Nacional del Mercado de Valores? ¿Lograrán darle la vuelta a la tortilla a base de acongojar a la gente con lo más fácil, que es el terrorismo y que es la emigración (jesea vez la que nos toca recibir a nosotros!) En especial hay algo gracioso en ese intento último de inventarse una nueva ola de “beautiful people” monclovita. Lo de siempre: el socialismo ha de tragar por la economía del capital, pero sin tocarla, que para eso ya están los de toda la vida y sus perros de presa. En cuanto a los caballeros del ABC, más centrados y con el empaque de quien tuvo y retuvo, pasan de las leyes de la igualdad y contra la violencia machista y hasta de la Ley del Suelo. ¿Es esto Europa? Sin embargo esta legislatura ha traído y trae la fuerza generacional que indica la pegata trasera de algunos coches posmodernos: “Puede que sea lento, pero voy por delante de tí”.

Mayo 2007

Vamos 'pa' la zarzuela

He asistido al espectáculo titulado “Vamos p’Asturias, vamos pa Oviedo”, que es una feliz antología asturiana de zarzuela: ese género que el ayuntamiento de la capital del Principado tanto promueve. Esperemos que el ayuntamiento siguiente, si viene, haga más, como promete, pero no menos. Y cómo no iba yo a ir a un evento músico-teatral sobre Asturias y sobre Oviedo que anima nada menos que Emilio Sagi, amigo y compañero de Facultad, y persona que ostenta en este momento el primado de eso impreciso pero glamoroso que es ser “de Oviedo de toda la vida”. En la idea están además Emilio Casares y Ramón Sobrino, que son por su parte lo más de la musicología de aquí, y de la Corte tal vez. Y en el equipo de la producción, entre otras personas, Luis Antonio Suárez y Pepa Ojanguren. Se remonta uno a los tiempos de aquel ballet universitario en el que estaban también Ángeles Caso, y Lalo y Olay y todo un grupo que después ha hecho mucho por el ambiente moderno y festivo carbayón y asturiano. Al entrar al Campoamor me encontré con Javier Vidal, de significativa presencia en cuanto munícipe y en cuanto responsable de la Sociedad de Autores. Resulta que esta función no es ninguna nadería por varios motivos: la mayoría de sus números –los hay consabidos- proviene de obras inéditas y no representadas desde su estreno, como explica con detalle la musicóloga María Encina Cortizo en el programa de mano. Además los decorados son lindos, imaginativos y evocadores (incluyendo fragmentos de cine), los cantantes eficaces, jóvenes, simpáticos (con el público y con la obra) y el tema -¡ay!- es entrañable y roza lo tórrido ‘nacionaliego’ en la medida en que allí sale el panorama completo: desde el contraste Madrid-Asturias hasta el Pozu María Luisa; desde la danza prima, la romería y la Santina hasta la señorita ‘d’Uviéu’, el ‘indianu’ y las pugnias amorosas a dos y a tres. Sale hasta el lujazo de los hermanos Hevia, con lo que el floreo clásico de Remis Ovalle queda transformado en pieza etnoelectrónica por el fuelle de José Ángel. Y cuando al final aparece la Cruz de la Victoria –más allá del mar de fondo ‘ópera-zarzuela’- y suena el Canto a Asturias (de ‘El Gaitero de Gijón’, de J.Romo) se llora mucho. Eso sí, unos por provincialismo y otros por la esperanza de “grandezas futuras”, como dice la letra de tal himno. Que por cierto es un pasodoble.

Mayo 2007

Eleiciones y fechu social

Otres eleiciones nes que s'enriestren preocupaciones, petites, enfotos. Yo nun sé, llectores de mió, si nesti momentu ya vos averásteis a les urnes guapes o si pensáis facelo más tarde. Pero que nun vos entre la vagancia y a votar ensin falta, que'l votu de cada quien ye la máxima expresión formal de la llibertá ciudadana. Lo mesmo desconfiáis de quienes pidin confianza, o nun teneís mui claro que vaigan correxir el tiru los que prometen facer más (de lo mesmo), o que vaigan dir xuntos pel bon camín los que proclamen unidá y xuntura. Ye igual, hai que votar desque toles opciones de partíu que se presenten tienin coses bones y valoratibles. Dempués la llei de los grandes números dirá. Pero que nun vos entre l'andancia de la abstención y del dexar que decidan por vosotres. Si vos interesa más la política de conceyu olvidá-y les promeses fates d'última hora y centrá-yvos nel recuentu de les ñiciatives, exitoses o fracasaes, de les corporaciones municipales. Si tiráis más pa la política autonómica pensá-y primero n'Asturies como realidá posible y sólo dempués nesa llista o na otra o na de más pallá. Escribo esto en 25 de mayu. Acordá-yvos, polo menos los más asturianistes, de que la data celebróse munchos años col envís de llograr una fiesta de la comunidá autónoma distinta de la fiesta más propiamente relixosa del 8 de setiembre. Ha vagar eso por dellos motivos. Hasta pudiera dase'l casu de que por razones demográfiques viniera bien –nel futuru- conformar una comunidá mayor con otres vecines. Pero l'actu de soberanía de la nuestra Xunta cuando les guerres napoleóniques sigue tando ehí como efeméride afaladora del nuestru votu autonómicu de güei. Teamos sollertes: hasta agora l'asturianismu basóse más que ná en fondes reivindicaciones culturales que tienin un fuerte sentíu igualitariu con respetu a la situación político-legal d'otres comunidaes del Estáu. Suel pasar eso al aniciu d'estes histories. Por embargu son les necesidaes y reivindicaciones sociales les que dan xaciu seguru y duratible a les opciones electorales. Pa les de 2011 veremos qué partíu o partíos reconvierten en votos el fechu social de qu'Asturies trabaye cásiqye ensin la rede de les cuantioses subvenciones europees. Entós nun 'selá de leil', como dixo'l chinu del chiste. 'Selá de votal', neto que nesti –esperemos- feliz domingu. Qu'ustedes lo voten bien y ¡puxa Asturias!

Mayo 2007

Ecologías

Hubo una temporada en la que la palabra “ecología” se usaba no sólo para referirse al estudio y defensa de la naturaleza medioambiental sino también, en clave de homenaje, a la erudición entusiasta por la obra de Umberto Eco. Alzado en su día el autor italiano al empíreo próximo de los Premios Príncipe de Asturias he aquí que se le une ahora en esas entrañables alturas nada menos que el ex vicepresidente de los USA y notorio ecologista Al Gore, dentro del Premio a la Cooperación Internacional. Y eso ha levantado de repente un torbellino novedoso en el mundo del espíritu que paso a definir. Hay quien afirma, entre los ‘ecologistas’ de Eco, que la máxima aspiración de su ídolo se había cumplido con honor cuando se vio citado, criticado y puesto de vuelta y media nada menos que en la portada del Osservatore Romano, el periódico oficial del papado. Y mire usted por donde que en una de estas va a resultar que las alturas vaticanas se están volviendo también ecologistas. Sino exactamente de Eco sí por cierto de Al Gore -lo que tiene su trascendencia- y de todo lo que significa la revuelta del mundo industrial hacia la contención en el uso de las materias primas y hacia la lucha común por el equilibrio del ecosistema. O sea que el correspondiente Dicasterio está estudiando la manera más fuerte de introducir la ecología de la supervivencia en el catolicismo: creando en el seno de los Diez Mandamientos –¿pero en cuál?- el mandato ecológico que sancionará de inmediato como pecado las conductas que lo incumplan. Como parece ser que el mal uso de las bolsas de basura va a ser pecado venial me temo, por ejemplo, que la mayoría de nuestros munícipes engrosarán sus cuentas pecadoras a cuenta de las muchas deficiencias en la recogida y reciclado de las mismas. En cuanto a los pecados mortales ecológicos ni me meto, que la Iglesia Católica es una gran conductora de masas y ella sabrá. Es esa descarada alegría en legislar de las conciencias en nombre de Dios, ¡glupp!, la que sigue causando un nervioso asombro. Pero que todo sea para bien. El mandato cristiano de amar al prójimo como a uno mismo -¿no es ahí donde cabe este reciente ecologismo católico?- se universalizó en aquel ‘imperativo categórico’ que inventara la filosofía kantiana. Así caminamos juntos, en la práctica, Eco, Al Gore, Kant, ustedes y yo. Esperemos.

Junio 2007

Radio, TV, llotería

Al entamar 2007, avisu pa navegantes –d’Internet y de los medios d’información y entretenimientu-: según la mio impresión y lo que se ruxe perende l’equilibriu de la calidá de la ufierta bascula de forma descomanada desde la T.V. xeneralista hacia la Radio; y la información de prensa pierde pesu ensin remediū ante la búsqueda y esbilla personales nes páxines ‘web’ del ordenador propiu. Ye un secretu a voces que hasta los periódicos más grandes tremen col baxón de llectores de papel. ¿Y la T.V.? ¡Mira que soi un tragón de teuve! Pues na, chachu, ye evidente que nun hai quien aguante de seguío nin los programes de la dama TV1, que cumple agora los cincuenta añinos. Cualquier cosa que salga per ella ye un baul de los recuerdos revueltu por Íñigo y por Hermida. Hai quien s’engancha a una serie sudamericana de siesta o a una comedia xuvenil de sofá, pero namás. Siacasu, el ‘telediariu’ pa tar al loro, y gracias. Y les demás cadenes, autonómiques incluyés, paecío. Con eses échente en brazos de los canales especializaos onde trates d’escoyer lo más potable. La Radio, por contra, ta revelándose más intensa, más formativa y más prestosa pesie a eses mui concretes tertulies troleres y trafullones qu’hai que soportar con santa pachorra. La xente que sal pela Radio ye áxil, irónica, precisa, poética, sentimental y polifacética. Como, por exemplu, Beatriz Pecker, por non falar desi fenómenu de Fernando Argenta y la so música. Yo a la Pecker téngo-y un aquel desque coincidimos practicando l’inglés nel condáu de Dorset, cuando yéramos chavalines. Fía d’héroe de la radio, Beatriz reparte agora les cartes y da xuegu radiofónicu ambute. Lo mesmo te desplica un enguedeyu sindical que t’emociona coles canciones supremes de toles décadas o fai que te cuenten perbien la hestoria filosófica del azar como introducción a la llotería. Esi ye’l puntu: la llotería del Neñu, que toca o non, o la llotería al cincuenta por cientu de probabilidaes que-y tocó ya al presidente Zapatero, y a nós con él, baxo l’escombriu del aparcamientu de Barajas. A pensalo, pero dientro d’unos díes. Y eso que’l decretu de 1812 que fundó la ‘Lotería Nacional de Billetes’, promovida pol Ministro del Consejo y Cámara de Indias, decía que yera “un medio de aumentar los ingresos del erario público sin quebranto de los contribuyentes”. Lleílo en Internet.

Junio 2007

PAU 2007

Las chicas que votaron por primera vez en democracia el 15 de Junio de 1977 concibieron, pasado un tiempo, a las chicas y chicos que se han examinado estos días de la PAU. Esas son las siglas de 'Pruebas de acceso a la Universidad', pero yo leo la palabra también como lo que es: la Pau, la Paz, en uno de nuestros idiomas. Las madres y los padres me paran por la calle: "mi niña necesita un ocho para entrar en Medicina". Señora, se hará lo que se pueda, no todo va a ser luchar contra el 'numerus clausus'. Aquí está abierto el abanico de posibilidades, más que suficiente, no solo para ganarse la vida sino sobre todo para fabricarla. Así que vamos a celebrar la PAU primaveral. Todo está preparado para que la adolescencia estudiosa culmine en este examen que es repaso seguro y afirmación cierta y concreta de lo que cada quien –de verdad- sabe ya. Es nuestra mejor ceremonia de graduación. Otros exhiben gorros y bailes exclusivos porque sus colegios se los pagan ellos mismos, sus ex alumnos y sus dineros y amistades. Por aquí vamos más a lo público que paga el fisco común e inclusivo. Por allí se introduce a la nueva gente en su grupo, su minoría y su grupo de presión. Por acá nos complacemos en exhibir la notable homogeneidad de nuestros puntos intelectuales de referencia, con sus puntas de gesto y peculiaridad locales, como tiene que ser. Algunas caritas americanas emergen, entre la alegre muchachada. Les pregunto que qué quieren ser y me dicen que odontólogos, y si no guías turísticos. Apunten eso por favor. La Universidad ya no es el atajo para atrincherarse en el prestigio teórico de la profesión liberal sino más bien la puerta de un mercado de trabajo cualificado para hacer empresa dinámica y técnicamente avanzada. He ahí para quien lo quiera ver un pliegue novedoso (por estos pagos) de lo que es la clase media vertebradora, o la buena burguesía. En fin, se ve que con tantas horas de exámenes en este aula, para las pruebas de acceso, se me empiezan a confundir la química y la filosofía: ¿pero qué pensador antiguo es este Propanoato de Metilo? La camiseta de la joven de enfrente, en la primera fila, me resume la situación: "Innocent, but willing to learn". La leyenda es diáfana: Inocente pero queriendo aprender. Pues como ella casi todas nosotras. Así que vamos al rito de paso de la PAU, un año más, con vestidos de verano.

Junio 2007

Más teoría, una poca

Parece que los de Madrid, unos, están muy contentos por haber ganado las elecciones (los del PP), y otros (los del PSOE) están muy tristes y nerviosos por haberlas perdido. ¿Pero es que va resultar que Madrid es España y lo demás tierra dominada y suplementaria? Ya se quejaba de eso D. José Ortega y Gasset hace tres cuartos de siglo cuando pedía que la capital de España dejara de ser la villa de aluvión de toda politiquería conspirativa de corto alcance y que las provincias se redimieran del caciquismo y del 'cunerismo'. Ahora resulta que las tales provincias se han redimido con creces y que la gran capital de la Mancha recae de vez en cuando en la miopía de su particularismo pese a que no se reparte allí solamente agua, azucarillos y aguardiente sino la parte más sustanciosa del BIP industrial y financiero. Vivir para ver. Estas han sido unas elecciones parciales en todos los sentidos que las ha ganado el partido del gobierno pero que han servido también para que se luzca la fidelidad de voto del primer partido estatal de la oposición, que le pisa los talones del zapato a Zapatero. Por otra parte la legislatura está más que justificada –no caben ahí racanerías razonables de los medios opositores- y en la próximas generales se verá y nos veremos. Para entonces, si no hay sustos e imprevistos excesivos, la señora Abstención habrá despertado de su siesta y obligará a la ciudadanía –que, al igual que la policía, no es tonta- a afinar aún más su voto. Por lo demás España sigue siendo no sólo uno de los países más libres del mundo –como proclamó con acertado desparpajo D.Alfonso Guerra tiempo ha- sino también uno de los más estables en la 'res publica', y compárese si no sin ir más lejos con Francia o con Italia. Ya lo describió y recomendó Jordi Pujol desde su decisiva esquina: continuidad, estabilidad, gobernabilidad. ¿Y en Asturias? ¡Ah dolor! Nos pasamos de miméticos, pero no respecto a las nacionalidades (de lo que nos acusan a los asturianistas desde hace treinta cinco años) sino respecto al conjunto del Estado. Los empresarios y su entorno aman al PP y todos los demás a los sociatas: excepto la minoría del tres por ciento que se define por la lengua asturiana, esa piedra de toque. Para administrar los recursos del Estado, empero, no basta con presumir una obediencia no madrileña. Pactemos así pues lo que haya que pactar para darnos mejor vida.

Junio 2007

¿Foguera de San Xuan?

¿Qué pasa y qué pasó cola foguera de san Xuan d'Uviéu? Pela mañana -la mañanina de San Xuan de poemas, coples y cantares-, sabráse. Sábese agora mesmu cuando lleéis estes llinies. Y yo nun sei ú terminasteis, lleutores, por dir a celebrar la foguera, sobremanera la xente carbayona, o si quedásteis en casa. Lo que ta claro ye que de la mesma manera qu'España nun ye Madrid tampoco Uviéu ye Asturias. Y que la fiesta popular del solsticiu de branu pué dir a celebrase a cualisquier sitiu que nun seya la plaza de la Catedral d'Asturies. Arriendes d'eso dame la impresión de qu'esti añu van proliferar les pequeñes, familiares y amicales fogueres sanxuanines: en pueblinos, quintanes, urbanizaciones, barrios y requexos. Metanes l'horru, averaes a l'autopista –que se vean-. O xunto la piscina mesmamente: primero sáltesla –cuidiao col fueu- y dempués al agua, a dase un calón, ¡qué prestoso! Y a too esto qué desplicaciones lleguen de la Plaza de la Constitución d' Uvieú? ¿Nenguna? ¿Qué nun hebo tiempu de preparala dempués de les eleiciones? ¡Pero pasó un mes enteru, que ye enforma! ¿Que D. Gabino cansó de facer de monologuista na campaña electoral y que dempués del trunfu ya nun tien ganes de más asturianismu, asina seya el más común? ¿Ye'l primer conflictu que muncha xente albidraba ente'l alcalde y el so esllendente conceyal de Cultura? ¿Ye'l primer 'trágala' –y sería murnia cosa- que se-y impón a José Suárez Arias-Cachero? Pero miániques que 'Felechosa' tien tralla pa dar y que parte de los votos la l'alcaldía foron tamién pa él. ¿O non? En cuenta d'esto convién da-y un repasu a la historia de la foguera de la Catedral, que remaneció de vieyes cenices hai trenta años. Y fizolo xusto na casa de la cai Cimavilla de Ramón Cavanilles Navia-Osorio, de quien xustamente celebramos estos díes el cabu d'añu. Ehí, con Amelia Valcárcel y otre persones pensóse y axustóse esa renacencia. Y Emilio el del Nido, y Xabel y Anaonda, y yo mesmu entamamos la foguera y la primera danza prima del tiempu nuevu. El nuestro lema de fondu yera esti: “Por grande que seya un país siempre ye más pequeñu que'l mundu, pero por pequeñu que seya enxamás dexa de ser un país”. Dempués vieno la conceyalía cultura de Antonio Massip y xuntáronse asociaciones folklóriques variaes. Y a la fin esta pata bancu de Gabino de Lorenzo. Ustedes xuzgarán.

Junio 2007

Después de Eva

Tras el fallecimiento casi nonagenario de Eva González, la voz asturiana de Palacios del Sil, empieza a pesar demasiado la poesía y la lengua nuestras que se han ido de este mundo sin ver la tierra prometida. El nombre de Eva propicia esta imagen mía bíblica: se han muerto Llorienzo Novo Mier, M^a Xosefa Canellada, Manfer de la Llera, el joven Andrés Solar (y otros, de parte y parte) sin que la gran cuestión de nuestra lengua y cultura esté resuelta en términos de reconocimiento público y estatuto jurídico. Y ahora ha sido el tránsito de la propia Eva, símbolo de la lengua occidental, dentro del nuevo asturianismo, y de la conversión del sentimiento de la tierra a un registro educado y común. Me tocó, en los comienzos del Surdimientu, hacerle a Eva algún prólogo: en esta hora de recuerdo y homenaje me enorgullezco de ello. Y cómo obviar en estos días de pactos políticos la comparación de Eva, mujer fuerte y poeta de la nación profunda, con quienes han llegado a convertirse en unos conservadores por cuenta ajena ante quienes se abre el progresivo abismo de una sustancia patria que temen gestionar. Ellos verán. Yo me encontré hace unos días en una terraza de por aquí cerca con el actor Arturo Fernández, que estaba con unos amigos, y me acerqué a saludarlo. Entre otros comentarios, entrañable e irónico como él es, dijo que se sentía sobre todo asturiano más allá de cualquier otro localismo. Por ahí van los refuerzos si es que hemos de asumir nuestro modesto puesto, en España y en Europa, como comunidad. Una más pero no menos que ninguna. Y eso nos devuelve al contencioso irresuelto de la llingua, como te dice ya todo el mundo cuando te para por la calle. ¿Que cómo está la llingua? Pues está en la segunda edad. El diagnóstico primigenio fue el del Padre Galo, hace ocho décadas: la figura ya famosa de la lengua asturiana como princesita inculta que en una cueva oscura cuidan mil ladrones. En verdad ya no está en la cueva ni es inculta pero aún no la dejan acceder a palacio (está a la puerta, junto al cartel que pone: Xunta Xeneral). La llingua es ahora adolescente bajo la figura nueva que Eva González ha creado con su verso: “ya tenemos outra moza / que val pa cuidar las vacas”. Esa moza es Eva misma, la “preiguerina” que ya sabe ir al monte sola con el ganado. ¿Pero no es también la lengua asturiana, que ha crecido y pide tarea?

Junio 2007

¿Desconcierto?

Lo digo como en ocasiones anteriores, por si desconcierta a alguien la crisis ministerial, casi obligada, para renovar fuerzas a pocos meses de las elecciones generales: no hay ningún desconcierto. Las personas que salen han cumplido con su ministerio según su perfil y las entrantes harán lo propio –presumiblemente- según el suyo. Las encuestas en la calle muestran que la gente no conoce de la política a Bernat Soria, que sustituye a Elena Salgado en Sanidad. Es que Soria es catedrático y científico, pero de los que sale cada dos por tres en los suplementos a todo color: él es quien defiende la clonación terapéutica, un asunto de cierta carga ideológica como muy bien recuerda el ABC. A ver quién le dice a Soria que no con buenas razones, no por agitar a lo bobo. La legislatura discurre concertada gracias a que entre otras cosas corren buenos tiempos en economía. Así que se pudo legislar de libertades individuales y tratar de poner freno al desbarajuste del ladrillo y de lo que con él se construye y se deconstruye. En autonomías y estatutos se irá viendo, en la medida en que el Tribunal Constitucional acude a la tarea. Todo fue bastante bien excepto el peso de los escombros de la T4, como acusó Rajoy. Pero, caramba, Zapatero se ha disculpado por el fracaso de su intento valiente. No es que José María “El Tempranillo” tuviera la intención de crear un Estado propio (me refiero al bandolero famoso, no sean malpensados), pero reservaba para sí sin saberlo su porción de violencia como “modus vivendi”. Así que con los de ahora, que hacen más o menos lo mismo pero en grande, no hay manera de tener seguridad cuando se habla con ellos. Se trata justo de eso, de que devuelvan de una vez al Estado común, si les da la gana, su porción de violencia posible. ¿Y en la muy pacífica Asturias, qué? Que en los pactos o no pactos para el gobierno y para los ‘conceyos’ lo que suena es la esperable lucha política y que por lo tanto no hay motivo de desconcierto. Lo dijo en ‘Les Noticias’ el político nacionalista y socialista Rafa Palacios: el asturianismo político es aún minoritario. Y los resultados electorales son un reflejo más de ese hecho social. Quien haya abrazado esa militancia ya sabe lo que tiene que hacer: perseverar allí donde se encuentre. En cuanto al repentino celo de la judicatura, (Cándido y Morala, etc.), ya me dirán. No es que desconcierte. Pero preocupa y si acaso cabrea.

Julio 2007

Verano y nuevo gobierno

El nuevo gobierno asturiano viene veraniego y como ocurre con el indeciso clima ya se verá qué pasa con él. Pero una cosa es el tiempo de verano y otra muy distinta el veraneo de vacaciones. Este gobierno va a disfrutar de poco veraneo, con la tarea de reorganizar ‘consejerías’, departamentos y despachos. Su horizonte práctico es el de apoyar con todo al partido del gobierno de España, que ha de revalidarse para otra legislatura dentro de meses. Y en esa cita electoral, por cierto, el PSOE es por ahora favorito, pero un triunfo clamoroso no le va a resultar fácil. Puede decirse que el bipartidismo sociológico está muy afirmado en el ámbito estatal, aún si se cuenta también con los partidos nacionalistas y/o locales y con los posibles fenómenos electorales emergentes. Eso puede detectarse en las claras, francas y explícitas discusiones de bares y oficinas. “Yo voto al PP por coherencia” –dice un conocido y prestigioso profesional de la medicina asturiana-. “Considero que estoy en un nivel social más bien alto que bajo” –sigue el doctor- “y ese es mi voto, igual que me parece coherente que un obrero vote PSOE. No se puede ser rico y socialista”. Esta sentencia desata respuestas bastante agrias en la otra parte de la opinión pública. “Hombre, José Luis, tu sabes que hay un escaso tanto por ciento de gente rica en la sociedad y por tanto también entre los votantes del PP, que la mayoría serán clase media y pobres también de diversas ideas”. Eso tensa el ambiente pero poco. “En cuanto a la riqueza personal, tu me dirás: no se puede ser rico ‘por’ ser sociata (o mejor, no se debe) pero se puede ser sociata siendo rico y ‘por’ ser rico y solidario, ¿o no?” (Nos sonreímos y mi médico me toma del brazo). “Bueno, pero lo mío que no me lo quiten, ¿vale?” (Risas, parte de la concurrencia refunfuña –“eso, eso”- y la otra amenaza – “si te portas bien estudiaremos tu caso, Pepe”. Más risas). Sobre esta firme base observo cómo se desenvuelve el equipo socialista de cientos de personas en la recepción del mejor hotel de la capital, después de la toma de posesión del Presidente Álvarez Areces. Las ausencias y los corrillos marginales y/o disidentes son apenas un ligero ‘orbayu’ aguafiestas. Desde luego la ‘Pita’ de la Xunta pola Defensa de la Llingua Asturiana no ha sido invitada. Tal vez cuando pase la época de la Gran Reconversión y haya que producir algo propio...

Julio 2007

Facer lluz nesti tunel

Dos pallabres apuntes, como pa poneles en llimpio dempués, sobre Asturias en Madrid y sobre l'Asturies madrileña con nós y ente nós. Y que seyan en homenaxe a Rodrigo Uría Meruéndano, muertu de vacaciones doliosamente cuando más lu necesitábamos. Porque nun se trata sólo del gran significáu, pesu y volume del Despachu Uría-Menéndez dientro de la empresa xurídica internacional. Trátase de la personalidá mesma de Rodrigo, fía del so tiempu: esa voluntá d'aición intensa, esa intelixencia superior del placer y de la llibertá -casique descomanaes-, esi refinamientu de fondu esnidiosu que marca a quienes s'averen a la condición de ciudadanos perfeutos. Esi amor al arte, a la fin, que lu llevara por derecho a la Presidencia del patronatu del primer muséu d'España. Pero Rodrigo yera tamién la segunda xeneración d'una saga asturiana trunfadora en Madrid; y viviera de neñu, en casa, dalgunos de los episodios más sensibles del saltu del franquismu hacia la oposición democrática. Pienso, desque ye ya motivu d'estudiu académicu, nel amistosu apoyu llegal y material que-y brindara Rodrigo Uría padre a Dioniso Ridruejo, símbolu cimero de la conversión posible del totalitarismu en democracia socialista. Ye esta una evocación que suena a vieyo –selo- pero fáigola por eso que dicía: que nesta época nueva d'ablucante xusticia política y próspera paz necesitamos más qu'entós a los Rodrigo Uría y a tolos miembros de la comunidá asturiana de Madrid – ca ún colos valires que tenga- na igua d'esta Asturias imperfeuta y entrampada. Esti pequeñu y verde país ábrese a la meseta del poder a traviés de túneles. Pero nel túnel económicu y cultural ente'l 'lobby' de Madrid y la sociedá asturiana nun se fizo lluz tovía. Hai que rozar y picar per él ensin aforrar esfuerzos. De la parte d'allá tenemos el clásicu Centru Asturianu y dende hai poco les estupendes instalaciones de la Delegación del Gobiernu puestas en marcha por Pilar Rodríguez, brillante consejera agora de Bientar Social. Doctrina semisecreta ye que dende que'l Imperiu colocara'l poder nel centru xeográficu d'España son les distintes élites perifériques les encargaes d'equilibralu y repartilu. ¿Llegó la hora de que de la parte d'acá seyan les fuerces más espolletaes de la mocedá asturiana les que puxen por treslladar a la capital del Estáu la imaxe del productu y el proyeutu d'una Asturias autónoma?

Julio 2007

Universidad de verano

Finales de Julio y que viene el verano verde: ese que dura varias jornadas seguidas de sol no demasiado incierto y que después, con la vuelta a la normal inestabilidad, sabe a poco. Pero lo añoraremos. Y aún hay quien no abandona el despacho en el 'campus'. Por vicio o por necesidad o por inercia algunas siluetas en ropa ligera, con notas de color, nos deslizamos en la cálida soledad casi desierta del 'campus' universitario. Eso me recuerda el ingenio donostiarra de Ángel Gabilondo, el Rector de la Autónoma de Madrid, que tanto admiro. Él es autor de varias sentencias más o menos 'zen' que yo he glosado por extenso en varios sitios; y la última, de hace pocas semanas, se las traía. "Últimamente", dijo Ángel, "tengo la impresión de tener 18 años más que yo". Repuse cuál réplica de ping-pong que a mí me pasa lo contrario, creo tener 18 años menos que yo. Allá a cada cual con lo suyo pero si alguien piensa que estas incursiones 'zen' poseen alguna connotación sexual puede estar seguro de que es absolutamente cierto. Pero como lo sexual ha llegado a tener, por fortuna, una generosa amplitud genérica eso me excusa de mayores escarceos por ahora. Me centro en las sólitas pintadas del 'campus', que reúnen lo mejor de la imaginación literaria y de la crítica política; este fin de curso vienen con un aire de surrealismo agónico. Me explico: lo que cuento puede ser el inicio de un arte dialéctico, de una escritura automática creada no ya por compinches conchabados sino por auténticos adversarios antitéticos. La pintada puede leerse todavía sobre el suelo desolado de la explanada: "¡Alto a la invasión!". El 'spray' negro y la cruz filonazi que lo firma parecen indicar que nos encontramos ante una advertencia político-militar en contra de la emigración de no-arios a nuestras tierras. Digo yo. Pero la frase sigue en rojo, sin solución de continuidad: "de niñatos fascistas". Y la rubrica la gloriosa A del anarquismo libertario. Como ven la extrema confrontación más clásica continúa en la guerra incruenta de los pupitres. Y mientras desciendo hacia la cafetería Kin calculo cuánto hay de la película de culto "El club de la lucha" (David Fincher, 1999, sobre novela de Chuck Palahniuk), y de su carga generacional, en el supuesto nuevo de una violencia justiciera sin muerte y sin materialismo más allá del Caos. No sé qué opinará del caso Ángel Gabilondo, que es más hermeneuta que yo.

Julio 2007

Gran cine y algún 'mod'

Noto al público europeo muy emocionado con la muerte casi simultánea de los cineastas Ingmar Bergman y Michelangelo Antonioni, idos en la paz de sus respectivos refugios y a esa edad razonablemente proveya que suscita un añadido de veneración. Hay que venerarlos porque sus personas han producido muchos de los iconos decisivos del siglo veinte en los que reconocemos nuestra existencia. En el instante de su 'mutis' el hado ha querido unir su ejemplaridad ilustrada de manera significativa: en el mismo día, como Cervantes y Shakespeare, en sus dos alojamientos, norte protestante y sur católico, en sus dos mensajes complementarios, alienación e incomunicación, en sus dos orígenes básicos como artistas, el teatro y la pintura. Conviene recordar por cierto, para notar lo especiado de cualquier biografía, que Bergman nunca dejó de ser un político de la cultura de su país y que Antonioni era, en origen, un economista. Y entre ambos santos -¿qué son si no nuestras figuras ejemplares?- se montaron ese batiburrillo de sensaciones, religión y sexo y poder y técnica y culpa y acción y placer y dolor, en el que estamos y del que sólo se sale 'gratia artis' hacia algún lugar simbólico no hoyado aún por la mente de nuestra especie. Y miren ustedes el hálito del sentido: Woody, nuestro Woody Allen que se encuentra estos días por aquí cerca, ¿no es acaso un discípulo directo y confeso de Bergman y de Antonioni y de sus maneras europeas de hacer cine? También yo he de confesar algo, más pasajero, en este fin de semana estival: y es que debería estar haciendo de 'mod' -de lo que algo tengo- en el encuentro Euroyeyé de Xixón. Pero es que me siento obligado a mis discípulos roqueros -tengo varios notables- y además tengo que verme, en renovada meditación, "El séptimo sello" y "El eclipse". Yo percibía en casa de mis padres, en los sesenta, cómo el aura hermética de Bergmann era capaz de arrancar a los católicos reflexivos, y a los ateos sociales, de las garras del cutrerío absolutista y ultramontano. En mi casa de ahora hemos decidido que las que en realidad se entienden bien son las películas suecas. Y de Monica Vitti, ¿qué decir? Todos estábamos enamorados de su personaje, cuya absurda tristeza en medio de la dinámica Roma cosmopolita nos desesperaba: "aclárate y decídetete, Vittoria, dale puerta a ese Alain Delon y vente conmigo; verás lo que es la buena vida".

Agosto 2007

Sueño de esta noche estival

Lo saco de la lectura que me toca estas semanas –la hago todos los años- de la comedia “Sueño de una noche de verano”, de W. Shakespeare: “Oscura noche, tal que cuanto más cede el ojo su función más rápida se vuelve la captación por el oído”. Esto lo dice la joven Hermia, la cual está enamorada de Lisandro, del cual está enamorada Helena, de la cual se enamora a su vez Demetrio –el novio oficial de Hermia- pero a causa de la magia y el enredo de las hadas y los genios del bosque. Hasta que todo se dilucida, entre las parejas de amantes y entre estas y el doble poder –civil y sagrado-, la palabra y el rumor y el equívoco contradicen a la vista, a la evidencia y a la seguridad de lo que uno cree la propia elección. Y así estamos todas y todos, a verlas venir y a oír cómo vienen y llegan, ya sesteemos en la playa, en el monte, en la oficina o debajo de la panera. Cuando se monta una ceremonia, incluso mínima y casi privada, es que algo de la voz del bosque sagrado llega hasta el dominio de nuestro entorno doméstico y de repente lo que vemos con claridad cambia de rumbo y de significado por mor de la palabra que retumba y que debemos escuchar. Lo cuenta Xuan Santori, este episodio emocionante, en uno de sus libros: cuando él, invitado por sus amigos indios –en un lugar de la Norteamérica profunda- participa de sus danzas y de sus oraciones; y Xuan, lógicamente turbado por la intensidad de esa resistencia, les confía sus cuitas. Los huéspedes animan, consuelan, edifican al escritor: “No te preocupes, Cisne, y ten paciencia; haz lo que el espíritu quiera que hagas, tu nación vivirá así y tu con ella, Cisne”. Y es que en inglés “cisne” y “Xuan” suenan muy parecido, he ahí la pequeña diferencia. También, dicen, el propio Shakespeare querría haber sido noble, o mujer (si es que no lo fue), o ser alguien definido en su mundo: en cambio ha llegado a ser solamente el poeta de la modernidad. Pobre. También su Lisandro, encantado con Helena, reniega de su amor verdadero por Hermia: “No estaba en mis cabales cuando juraba amarla”. O sea que en este juego de cálidos quererres, creencias y poderes yo he soñado que Luis San Miguel –cuya memoria vamos a homenajear en Llanes el día 14- salía de entre los árboles con Titania y con Oberón y que me hablaba como en vida hizo: “que acabes tu libro de poemas y lo demás ya lo veremos”.

Agosto 2007

El Xiri n'Uviéu

Paez mentira. Tengo mieu de que bien de xente nun sepa a estes altures casi ná de Lluís María Xirinacs -"el Xiri", por ñomatu de combate-. ¿Quién foi esta persona? ¿Un activista catalán apaeció muertu hai unos díes na biesca de Girona en clares circunstancias de suicidiu? La urxente crónica periodística resume asina la vida del personaxe –de Mosén Xirinacs-. Y doime cuenta con amargoriu de lo dura y eficaz que ye la opinión pública cuando condena al escaezu a quien nun sigue les sos siendes. Agora resulta que'l Xiri quedó redució a la memoria de un par de xeneraciones y esborriáu sin más del panorama común. ¡Ah, Xiri, Xiri, vese que fuisti un ñeñu malu, pero cuando yo sentí pela radio la tristaya noticia del to tránsitu inquietu –has de tenelo en cuenta- el mio ánimu conmocionóse de llárimes fraternales! ¡Ah, Xiri!, perdona que te lo diga: si queríes algamar el Premiu Nobel de la Paz, ¿quién te mandaba metete nesos fregaos de la independencia, de l'autoxestion y del xuiciu final sobre les violencias mortales desti mundu nuestro? Pero toi seguru de que tu nun queríes tanto un Premiu pal que se necesiten aliaos perfuertes colos que nun te prestaba combayar. Dende la to altura física, teórica y ética, de pies en Senáu y delantre la Cárcel, testimoniaste y pidiste l'amnistía, la llegalización de los partíos políticos y la llibertá de los pueblos y les llingües d'España. Eso fízose y fáese, (más o menos, -ximielgo nesi puntu la manina, como Josep Pla). ¿Entós que pasó contigo dempués, queríu Xirinacs, que'l to mensaxe quedó tan dilú? Secularizaste la fe católica, val. ¿Pero qué hai de la fe patriótica y de les otres fes que queden en faltando aquella? Que se secularicen ellos –dirás-, opresores, imperialistes y sectarios irracionales. Noto na no bisarma una cierta tiez, amigu Xiri, y dígotelo con tol mio afeutu: que 'ellos' faigan lo que-yos dea la gana; lo que nosotros nun podemos permitinos ye la soberbia. (En 1979, en plenu "trieniu cutre", medios próximos a Conceyu Bable traximos a Uviéu a Lluís María Xirinacs. L'aula Clarín acoyía a 700 estudiantes que se dicíen víctimes del 'desencantu', anque tovía me pregunto de qué. Na semeya vese al Xiri de pies col micrófonu. Acompáñenlu Xosé A. González Riaño, Amelia Valcárcel, Anxelu Zapico y otra mocedá. Yo, de pelu llargu y corbanita rayes, miro entientes mui foscú, brazos cruzaos, a la asamblea).

Agosto 2007

El efecto escarlata (I)

Diga lo que diga la ciencia meteorológica aquí no acaba de haber verano 07, excepto días sueltos. Una cosa es totalizar cifras y parámetros y otra cosa es cómo se vive en cada sitio esa ensalada de lluvia, viento y rayos furtivos de sol. En vez de darse a la dulce rutina de la playa y del monte el público veraneante come y compra más, callejea por procesiones y acaso discurre para sus adentros. Yo mismo me he entretenido con una idea de mi viejo y fantástico colega Ramonín Morán: es el 'efecto Escarlata'. Recuerdan a la actriz Vivien Leigh, abducida para la historia por el personaje de Scarlett O'Hara, en el películón "Lo que el viento se llevó". ¿Y qué hace Escarlata cuando el destino y las desgracias de la guerra ha han despojado de todo excepto de las cortinas verdes de terciopelo de la mansión destruida? Pues convertir las dichas cortinas en el precioso vestido que ataviará su denodado regreso a la lucha por la supervivencia de ella y de su mundo en el poder y en el amor. Habrán adivinado que la idea del 'efecto Escarlata' es que en realidad todo es así en la vida, contando, eso sí, con alguna pequeña tecnología de base. El otro día, en una de estas fiestas de verano con chaqueta, la estupenda anfitriona nos presentó el artilugio de moda adecuado a la circunstancia: una estufa de jardín a base de leña y de ramos de olor, lo que viene a ser una barbacoa sin uso culinario. No vean lo bien que vino para el relente nocturno. El 'eureka' del efecto Escarlata lo tuve hace un mes al ritmo de una de esas canciones de verano. No de las horteras entrañables sino de las otras, de las 'vintage' en el recuerdo. Era 'Karma Chameleon' del grupo ochentero 'Culture Club', que lideraba Boy George, aquel chico vestido de chica con sus sombreros y sus trenzas. Quince años antes de él 'club cultural' era para nosotros, y para muchos en la guerra fría, sinónimo de sede semiclandestina del Partido Comunista; en Oviedo sin ir más lejos hubo una muy frecuentada. Y ya ven: el 'club de la cultura' se descolgó de la política obrero-democrática y pasó a revestir la música popular y la liberación sexual, que no dejan de estar de varias maneras –créanme- en la misma línea. La antipática jerga filosófica llama "resignificación" a ese tipo de descuelgues, como el célebre de Escarlata O'Hara. A ver si ZP discurre en Oscos uno definitivo para reconvertir las bombas de la banda en petardos festivos.

Agosto 2007

El efecto escarlata (II)

En la fiesta de verano que les conté un poco la semana pasada se hizo un breve aparte teórico acerca del origen del lenguaje articulado; no todo va a ser quejarse del clima y sus oráculos. Se decidió que es correcta la cronología “corta” de 50.000 años antes de la era, que es nada en términos de evolución. Y es que el aspecto de vértigo y atropello que tiene la cultura humana hay que entenderlo en términos de crecimiento exponencial. Se lo comenté a Ramón Morán en una de sus fantasmales apariciones por aquí y apuntó que el flujo constante de energía produce necesariamente catástrofes y que por ahí va el efecto ‘Escarlata’ que él propone: a solas o en grupo actuamos igual que Scarlett, bajamos las cortinas de la mansión devastada para hacernos el vestido nuevo. Morán me instaba a mirar a nuestro alrededor. Cómo fue que quienes tenían la tierra y la nobleza las habían casado con las fortunas indianas y cómo las convirtieron después en acciones, con el nuevo vestido de las finanzas y de la industria. ¿Y en cuanto a la otra clase? ¿Acaso el sindicalismo revolucionario no había salido de la catástrofe de su derrota investido de compromiso democrático y gobernaba ahora tan ancho con ese traje? Aunque sólo podía conceder a Morán el crédito que se da a una especulación veraniega asentí sin entusiasmo y cambié de tercio. El pobre Paco Umbral habría aplicado a su vez en su escritura el efecto ‘Escarlata’. Golpeados su ‘dandysmo cheli’ y su machismo moderno por la muerte de su pequeño hijo, mantuvo sin embargo Umbral el cetro de la renovación, en tono y lenguaje, de la columna diaria de periódico. A mí solía gustarme mucho durante décadas Manuel Alcántara pero hay que reconocer que Francisco Umbral es quien ha cosido la síntesis de las jergas de la calle con el retrato al minuto de la política del día; bajo los excesos que sean pero siempre con el desparpajo de la libertad. ‘Lo cual que’ –que diría su personaje- es un vestido arreglado para Escarlata, ¿o no? Morán asintió con desgana y pasó a lo que nos interesa. A su juicio el efecto ‘Escarlata’ tiene dos versiones, como casi todo: o pura conservación o dinámico conservacionismo, que es el nombre adecuado hoy para la actitud de progreso. Pretende Morán que el corte de lo ajado se realza entre nosotros, sobre todo, en la confección de la cultura asturiana. ¿A que se lo tenían? O sea que continuará.

Agosto 2007

Escarlata en Cuadonga

Morán vuelve a sus viajes lejos pero antes quiere subir a Covadonga. La presentación del 'efecto Escarlata' (O'Hara) que se le ha ocurrido acaba aquí aplicada especialmente al caso del asturianismo, como era previsible. Pero él insiste en que en general de lo que se trata en el 'efecto' no es tanto de hacerse el vestido nuevo (eso es privado y conservador) cuanto de preservar en él los viejos cortinajes de la mansión (eso es público y progresista). O sea que 'Escarlata' representa un matiz del conservacionismo o de la ecología global, si ustedes quieren, y por eso dice Ramonín Morán que la quiere conducir a la Santa Cueva, para propiciar lo que quien allí está disponga. ¿Que qué atrevimiento? Si es que Morán es así y además muy persuasivo. Como si estuviéramos en una 'nivola' unamuniana opina que él –que es puro texto– tiene más realidad y realismo que yo, que apenas vivo en esta columna y un poco fuera de ella y pare usted de contar. Así que llevará a Scarlett O'Hara a Covadonga en forma de teoría sociológica, pero podría llevar también a Homero, y a la biología molecular y a la historia del mundo y al 'sursum corda'. Afirma que a Covadonga hay que someterle todo, pero todo, y contrastarlo allí, porque si no ni somos nación ni somos nada. Es que Morán ha salido más largo que yo en muchas cosas (tal vez en esta, pongo el caso) y en cambio se queda corto en otras. Verán: no se atreve a criticar a los de la calle Santa Teresa, que según él tienen el mandato justo del pueblo y punto. Que llevan más de un siglo ejecutando efectos Escarlata de marca socialista; al igual que los peperos han hecho con los cuarenta años y más del franquismo, que han sacado de él por fin su atavío liberal dándole la vuelta al forro. El asturianismo, en cambio, es una joven persona de treinta tres añitos (desde Conceyu Bable) que ha rescatado de la Asturias derruida varios chismes menospreciados pero sobre todo uno, el más importante, que es la lengua. Viva la evolución: de la quintana a la autovía en Y. De la tonada y el monólogo rurales a la poesía lírica y el discurso político en la lengua del Padre Galo. Y que además ahí están Esperanza Sánchez, M^a Antonia Pedregal y Chelo Vega cual las Tres Gracias para encarrilar eso ahora, en el nuevo gobierno. Con lo que Morán concluye y masculla misterioso: "Al platu vendrás arbeyu, y si non ye de mozu será de vieyu".

Septiembre 2007

Ónde tamos

Ente Cuadonga y San Mateu convién parase a pensar un poco ónde tamos. Asturias, esti pequeñu país, prepárase o debía de preparase pa vivir una economía con metes productives envede resignase a lluchar namás que poles ayudes europees. L'aplicación sofisticada d'una política social valoratible con recursos ayenos nun pú durar eternamente. Y en tou casu ye un xera menos prestosa que la de facer lo mesmo pero colos medios propios d'una creatividá empresarial y d'una 'gobernanza', como se diz agora, fecha d'asociaciones y d'intereses transversales: eses que habríen de ser el frutu de la nuestra salida de la más que llarga reconversión. Convién dir dende la vieya industria y el vieyu equilibriu de clases hacia otra renovada y otru nuevu dafechu. A esti fin fálase muncho de la 'sociedá del conocimientu' como ideal o panacea pero yo veo que a la xente que más presume dacuando d'esi conocer punteru nun se-y ocurre asociase y rexistrar una PYME, por dicir, sinon metese nuna de les tantísimes oficines qu'hai dedicaes a repartir el presupuestu públicu. Salvador Ordoñez, sabiu científicu y Rector de la Universidá Internacional Menéndez y Pelayo, dixo hai unos díes, nel pregón de Cuadonga del Centru Asturianu de Santander, una cosa antropolóxica que tien especial valor por venir d'un home avezáu a la política educativa: dase sigún él nel sentir asturianu una identificación secular entre la figura de la Santina, la madre y la ida mesma d' Asturias. A ver si la gracia que tanto sacamos a relucir de que la Santina ye'l últimu recursu resulta que nun ye una broma sinon un principiu productivu. Pamidea qu'esi principiu bien podría vese desarrolláu nos llogros de la cultura asturiana qu'intenten llantar les bases internes pal saltu cualitativu de la nuestra comunidá de vida. Teníemos la sensación munches veces, hasta güei, de que al enfotu principal del asturianismu mozu –la llingua- resistíense tanto la tierra como'l cielu. ¿Finará el tiempu de prueba? Los signos seríen estos: la fidelidá al idioma caltiénse por motivos personales y/o políticos pero non partidistes; la norma del estandar del asturianu entama a trespasar les llendes alministratives hacia'l restu del dominiu llingüísticu; y, sobre too, ñaz un tipu de bilingüismu que nin ye 'diglósicu' nin fala 'con comines'. ¿Seguimos perhí? Gracias, Salvador, por tocar un fondu que habrá qu'esplicar, si se dexa.

Septiembre 2007

Escultura en Pumarín

En nuestras dos ciudades mayores hay sendos barrios llamados Pumarín, ya se sabe. ¿Indica la toponimia, por una vez, la existencia lógica y evidente de 'pumaraes', o sea huertos manzanales, en esos extrarradios? El paralelismo viene a engrosar el notable monto de simetrías, coincidencias y semejanzas que nuestros semiólogos patriotas escrutan en la geografía y en la historia de Asturias. ¿Con la esperanza tal vez de encontrar en ellas la señal de quién sabe qué altos destinos? Como yo llevo unos treinta y cinco años aquí, en el Pumarín carbayón, pues oigo cosas. Esta es una frontera que marcaba antes el paso de lo rural o lo urbano y por eso las personas mayores siempre decían "subo a Uviéu" al disponerse a cruzar el camino real -ahora lo hacen por el paso de cebra- para enfilar la calle de la Lila. (Tengo la sensación de repetirme, pero de vez en cuando hay que hacerlo y lo que sigue es nuevo). Se ve que el sentimiento persiste porque se lo oí el otro día a una chavala que apagó el 'mp3' un momento para decírselo a la amiga: "Bueno, fía, voi pa Uviéu". ¿Un destello de esa continuidad de destino que queremos? Por cierto que "fía" es hija, y también "amiga" en cariñoso sentido figurado. Después FIA es el nombre de un poderoso sindicato de los muchos que poseemos y últimamente se le ha ampliado el diccionario: puesto que la Federación Internacional de Automovilismo parece ser una de las hadas maléficas que rodean a Fernando Alonso la palabra "fía" engulle a la Fórmula 1, de alguna manera, en nuestra rico y creativo legado mitológico. Otra coincidencia. En estas estaba cuando de repente observo con satisfacción que la escultura titulada "Vida", de Luis Sanguino (no "Vida de Luis Sanguino", cual uno tiende a leer en el cartel de la base) está restaurada donde debe. La estatua de la joven y bella madre sostiene en alto a su criatura con una pose atlética que tentó a los graciosos del barrio a rebautizarla como "Lanzamiento de niño". Hace meses que había desaparecido ¿Acaso su desnudo, o lo que fuera, había tentado más aún a alguien para retirarla? ¿Problemas técnicos? Sea como sea la diligencia del ayuntamiento nos la ha devuelto cual regalo de San Mateo. Gracias. Avanzo hacia el 'campus' y recuerdo lo que dice el libro de texto: que no todas las esculturas son estatuas. No adivino que pronto lo experimentaré 'in situ'. (Continuará).

Septiembre 2007

Escultura en Pumarín (II)

Hay errores fecundos en periodismo. En el título del “Mar de fondo” anterior debería poner “escultura” donde salió “escritura” pero la corrección era acertada: poco decía yo de escultura, me perdía más bien en divagaciones dignas de ese fibroso anciano que se nos presenta estas semanas desde su gran cartel publicitario como especialista o experto en general, esto es, como filósofo. De todas maneras el del anuncio pide que le hagamos caso y yo pido lo mismo a mis lectores más allá de equívocos. Pongámonos en la escultura de la ciudad. De toda la vida nos gusta fijarnos en las figuras que reconocemos. Hace unos siglos las gentes se paraban ante la estatua de David (sin Goliat) en la Plaza de la Señoría de Florencia y comentaban: “Oye, mira, es David, con todos sus atributos, lo hizo ese artista tan bueno que se llama Miguel Ángel”. Y no es que quiera insistir en comparaciones impertinentes pero en nuestras plazas de hoy pasa parecido. Sólo que la tecnología ha avanzado algo, así que la gente se hace fotos con Woody Allen, que sin pedestal y aún sin gafas (no logra conservarlas) está más accesible. Y con el burro de Trascorrales lo mismo, que para eso se le ve claramente que es un burro—como en el chiste—; y con la gorda de Botero también, que no deja de ser una venerable maternidad imponente. Incluso la escultura sexual de Úrculo alcanza aceptación por aquello de que un culo posee razones profundas para ser al tiempo pícaro e inocente. El turismo carbayón conoce ya bandadas de infantes pijos que gritan el coro de “¡Esto sí que es / un gran culo” aupados en tal obra mientras sus padres vestidos de marca los fotografían complacientes. En cambio la figura de la chica Esperanza lee al lado y es más difícil prestarle atención porque su rollo no es la complacencia sino la sutilidad, que es la virtud de su escultor (y padre de la modelo) Julio López Hernández. Y me centro ya en Pumarín, donde teniendo de todo tenemos hasta esculturas que no son estatuas. Un ejercicio de principio del curso universitario puede ser, además del de honrar a SS.MM, que lo inauguran, que vengán ustedes al ‘campus’ de Humanidades a pisar una de esas instalaciones cuya propiedad de escultura no es que se vea ni siquiera que se toque. “Bump” es un ingenio del grupo austríaco “Assiocreation” que está ahí para que se pise, repito. Y además posee el morbo de venir de Xixón, vía Internet. La historia sigue.

Septiembre 2007

Octubre en el paraíso

Así es: caminar por “Bump”, la pasarela de 1’5 metros de anchura por 20 de longitud que une de forma táctil y telemática el Campus de Humanidades con el Centro de Arte y Creación Industrial de LABoral, en Xixón. Sentir levantarse las tablillas bajo los pies porque otros paseantes las hollan al otro lado y ver la movida en el inevitable monitor, si se quiere. Un efecto intelectual de ‘Playware’, de videojuego, cuyos autores austriacos no dejan de ser sucesores lejanos de aquel pionero del ‘body-art’ que se tiró por la ventana alcanzando el límite contradictorio de las bellas artes no ya con el asesinato (de broma literaria o cruelmente real) sino también con el suicidio. Que el arte es paz incluso cuando apunta tímido en plena violencia parece un axioma irrebasable. El nuevo periódico ‘Público’, que parece tener muy claro quiénes son los malos y les da caña a diestro y algo menos a siniestro, dio la película ‘Paradise now’: con un ligero toque de humor la historia muestra la distancia entre el fatalismo que no gana (va de suicidas religioso-militares en Palestina) y otras opciones más útiles y mundanas, cuanto placenteras, de hacer paraíso. Sin duda que la fatalidad azarosa ya está presente en nuestras vidas; no hace falta suscitarla y forzarla encima por motivos teológicos. Un poco de agua intrusa e inesperada sobre el asfalto basta para el accidente. Que se lo digan a Fernando Alonso, que sigue siendo un ser superior, pese a Tokio. De lo que se trata en el fondo es de controlar lo suficiente la fatalidad como para huir de las estadísticas mortales. Esperar la suerte en Shangai para estar en el podio supremo, y si no seguir vivo y coleando. El arte del paraíso consiste en ganar de todos modos, como bien dice el de Llimanes. La palabra ‘Octubre’ evoca cada año en nuestra historia el largo y sangriento camino que nos ha llevado a aprender eso. En este Octubre no hay solo 400 años de universidad, de los que el Rey ha hablado (aunque la televisión española se enteró de él pero no de ellos). Sigue estando ahí la breve Revolución de nuestra clase obrera, en aquel 1934, casi lejano. De sus dirigentes ha dicho duras palabras Gregorio Morán, siempre estimulante, en sus páginas de “La Vanguardia”. Las mías al respecto son las de la canción de Xulio Ramos: “a la xente moza voi dar un conseyu / que xunten les manes na mesma xera / si quieren ser llibres nel so país”. Paraíso ahora, y en paz.

Octubre 2007

Banderes al vientu

Selo. Qu'aburre y fadia sobremanera la falancia de banderes y d'identidaes culturales al rodiu del 12 d'Ochobre, esa Fiesta Nacional que vien al pelu metíos en seronda y que lo más guapo y menos problemáticu que tien ye'l desfile mañu de les flores en honor de la Pilarica. ¡Felicidaes, Zaragoza! ¡Felicidaes, Virxen del Pilar! Y agora a metese con Mariano Rajoy, que nun mos dexa otru remedi. Lo más repunante (en sentíu asturianu) del video del líder del PP ye que nun ñaz de nenguna doctrina sana y segura sinon tolo contrariu. Al filu de 2007, sieglu XXI, les coses de la fiesta Nacional española van como sigue: mayorina y viniendo d'atrás tien que competir n'atraición y prestixu cola fiesta de la Constitución de 6 d'Avientu, la so hermana más moderna y más moza; enriba d'eso nun termina d'esclariase'l puestu de la Hispanidá en tol tingláu (de fechu'l decretu de 1987 esborria esa referencia). Primero yera el Día de la Raza y dempués ente Monseñor Zacarías de Vizcarra (1926) y Ramiro de Maeztu convierten la retórica raza nuna Hispanidá que quier oldease na menos qu'al conceptu de Cristiandá específica de los pueblos hispanos. Guerra civil, asesinatu de D.Ramiro y tovía en 1944 Monseñor Zacarías matiza oportunu, a la escontra del racismu nazi, el calter multirracial de la hispanidá. Y otra vuelta saltu nel túnel del tiempu hasta'l Estáu autonómicu d'anguaño. ¿Imaxinen el discursu que Rajoy dedica a la bandera española pero aplicáu a cualisquier de les banderes –bien constitucionales- de les comunidaes? 'Seneyra', andaluza, 'ikurriña', azulina de la Cruz de la Victoria, diben asemeyase a espantayos secesionistes anque seyan seña, nel usu oficial y festivu absolutamente mayoritariu, de la más seria fidelidá al estáu democráticu. La primera pallabra de la Constitución de 1978 ye: "La Nación Española". Bien. Y el párrafu cuartu del Preámbulo diz que esa Nación (cito la edición bilingüe publicada pol Gobiernu del Principáu) "proclama la so voluntá de": "protexer a tolos españoles y pueblos d'España nel exerciciu de los derechos humanos, les sos cultures y tradiciones, llingües y instituciones". ¿Va perhí la voluntá de Rajoy o trata d'arrampuñar unos cuantos votos devotos de la España extrema? ¿Ye esi tonu'l qu'expresa más conforme'l valir mestizu de la hispanidá y l'arguyu de la octava potencia industrial del mundu?

Octubre 2007

Morir por la batería

Me recuerda la filósofa Concha Roldán, amiga y colega, que los teléfonos móviles –que en América y en Italia llaman ‘celulares’- mueren por la batería. Y añado yo que en la vida en general o cambias de aparato o repones la batería, si quieres seguir en la carrera. En este instante eso vale más que nada para Fernando Alonso, por supuesto, pero en el arco largo vale para todo, personas e instituciones. Mi generación empieza a redimensionar (palabra fea pero efectiva) los cumpleaños: ya nadie se preocupa de los cincuenta, que es tópico obsoleto. Ahora la dietética y la salud aconsejan destacar del conjunto para celebrarlo solemnemente el aniversario número sesenta. Y que después te quiten ‘lo bailao’. Y si te coincide el ‘cumple’ con la transitoria transgresión de un buen Desarme (con sus garbanzos, bacalao y arroz con leche), como le ocurre a Bernardo, cuya ‘boutique’ viste a los caballeros carbayones, pues mejor que mejor. ¡Felicidades, Bernardo! Hay una lógica en esa revisión de batería que los sesenta piden: estás rondándolos si has logrado vivir cinco décadas de lo que sea desde que tu uso de razón o tu primera comunión o ambas. A mí me ha tocado pillar estos días el trancazo otoñal causado por las corrientes y por los decibelios de la charla con mis compañeros de colegio: ¡cincuenta años desde el estreno de mi ‘cole’, la Virgen del Camino de los PP.Dominicos! El Santuario, el célebre edificio del arquitecto Coello de Portugal y del escultor Josep M. Subirachs, está como el primer día: verdadera cuña en la estética y la retórica del franquismo, avanzadilla del ‘aggiornamento’ católico, contundente obra de arte del espíritu moderno. Y detrás de ella la mano benefactora de la emigración leonesa a México: D.Pablo, por cuya memoria guardamos colegiales y frailes a petición de su sucesor, D.Antonino, un minuto de religioso silencio. Merece la pena subrayar que el negocio que sostiene esa cruzada fraternidad de intereses no es uno cualquiera: es el que produce ese icono global que son las cervezas Corona y Coronita. Pero mi colegio ya no funciona ni como Seminario ni como Instituto de Enseñanza Media. En mi colegio se forman hoy personas discapacitadas: así la batería se sigue cargando. Sin prisas. La Orden de Santo Domingo viene de la Edad Media y no las tiene. Eso me ha enseñado a mí también: a dejar que el tiempo recargue las baterías.

Octubre 2007

Personas y premios

¿Está uno para alegrías insensatas después de ver el telediario? En el de ayer mismo salían tiros y muertes en Gaza (lo habitual), escaramuzas bélicas en la frontera turco-kurda, recortes a la universidad pública en Bolivia y un largo elenco de otros males de diversa índole. Pero nosotros hemos de tratar de lo nuestro, que es de pacífica reunión para premios, títulos y diversiones. Hemos de hacerlo para equilibrar el panorama, puesto que los puntos calientes lo son de conflictos que han de pasar y nuestros puntos templados han de ser ejemplo de lo que debe permanecer, extenderse y consolidarse. La Princesa Letizia llega a su ciudad para recibir el título de Hija Predilecta, vara de mando incluida, y declara que aquí empezó para ella el amor y a la admiración por su tierra y por toda España. O sea, al igual que le ocurre en grados y facetas distintas al resto de la alegre y sensata gente carbayona. Así que haya alegría y cariño sin tasa para los Príncipes. En cuanto a la marea azul de Fernando Alonso, ¿habrá llegado a las cumbres de MacLaren- y llegará mañana a otros sitios-con la fuerza suficiente como para compensar la de los adversarios internos? Porque así ha sido siempre en el deporte de élite, prestigio y dinero: la mitad del éxito es del campeón y la otra mitad depende de sus apoyos, dentro y fuera del equipo. Las pullas entre los aurigas y entre sus partidarios están documentadas en las carreras de carros de la antigüedad y la única diferencia técnica con la Fórmula 1 de automóviles es que ahora los caballos son de motor de explosión. Veamos la movida, un tanto lateral, de Nikki Lauda. ¿Con que según el piloto vienés el genio de Alonso (el mal genio, se supone) le viene de su rústica “aldea española” de origen? ¿A que es bizarro llamar eso a Llimanes? Cierto es que Lauda, tan urbano y tan chico bien, ha sido tres veces campeón del mundo. Pero no debería de olvidar que Fernando Alonso, premio Príncipe de Asturias, precede en tal a Michael Schumacher, que lo ha recibido este año y que se ha subido siete veces al escalón más alto del podio. Pulula mucha celebridad estos días por aquí, como Al Gore o Lady Dahrendorf. ¿Y si se nos hubiera pegado algo de esa inteligencia glamurosa? Oye, Nikki, dices que en su día te echaron de Jaguar por no ser ni ingeniero ni inglés. ¿Y aún insistes en adular a Ron Dennis y a su cargante peña a costa de la paciente de Fernando? ¡Por favor!

Octubre 2007

Ampliación del Prado

Es fácil profetizar que la ampliación del Museo del Prado, cuyas celebraciones han culminado esta semana, es ya uno de los mayores acontecimientos culturales españoles del recién estrenado siglo XXI. Y por lo mismo me es difícil a mí, unido a esas jornadas por familia y por oficio, sustraerme a la impresión de haber participado en una de las grandes ocasiones de la vida. ¿Qué por qué? Como quien no quiere la cosa se ha escenificado alrededor del Museo y de la Casa Real, tan vinculados entre sí, una fiesta de concertación y convivencia –también políticas- que sobrepasa en calado y significación a los rifirrafes de altavoz y enconos pasajeros que tanto nos preocupan. Esta ampliación que proyectó Carmen Alborch durante su ministerio de Cultura, y que realizó en lo artístico el excelente arquitecto Rafael Moneo, no lo es sólo de nuevas salas y espacios, como el que recupera el espléndido claustro de los Jerónimos. Lo que se amplía sobre todo es la memoria pacificada de la historia de España en un arco bastante más amplio que la memoria de las fosas comunes, en varios sentidos, a las que esta legislatura ha atendido. Así lo demuestra la exposición que han preparado José Luis Díaz y Javier Barón sobre la pintura romántica del siglo XIX, clave estética de este evento. El motivo es claro y así se lo parece a los responsables de los otros museos principales del mundo: las imágenes restauradas de los enormes cuadros históricos del romanticismo español –pantallas estáticas-, y sus paisajes, retratos y esculturas, son importantes para Europa, para España, y para el patrimonio del arte. Es curioso que nosotros mismos no las conociéramos todavía más que a través de los libros escolares y las portadas de las revistas. Pero ahora han salido al público –y a lo público- desde sus depósitos, con toda la fuerza expansiva de la que el Museo del Prado es capaz. Ahí están la muerte y la locura propias de nuestro tópico, pero también la majestad y el detalle exquisito, el tema social y la luz apasionada. Desde hoy se suman a Velázquez y a Goya la fascinante saga de los Madrazo y los Fortuny, los estilos de pincelada amplia o precisa desde Rosales a Sorolla. Y dos obras absolutas: ‘Doña Juana la Loca’ de Francisco Pradilla y ‘El fusilamiento de Torrijos’, el cuadro que Antonio Gisbert pintó por encargo del gobierno (1888) y que viene a ser el ‘Gernika’ del alma liberal de la democracia.

Noviembre 2007

Lluna nueva

Había un refrán antiguu que trataba del cosmos y del destín de les persones: eso foi cuando les coses deciense en llingua llatina, que yera como l'inglés y el chinu mandarín de güei, pero xuntos-. “Los astros emburrien pero nun te obliguen”, o más lliteral “los astros atrayen pero nun arrastren”. Pué meyorase la torna del llatín pero, como dixo l'otru, nun tengo tiempu de ser breve. Cola lluna nueva nun columbramos un res de Selene porque da-y el sol en direuto pela espalda y el so cuerpu amatagáu camúflase en cielu. Pero con too dalgo se nota de la lluna nueva, sinon nes almes nuestres sí nes de los nuestros animalinos, les nuestres plantes y los nuestros obxetos. En mitá la nueche l'aire espésase, el ruiu urbanu ponse en volume de sordina, los pets busquen los requexos más insólitos y entren –los mesmo que la flora casera- nuna inquietante quietú de ritmu baxu. Cambiamos una cuyara o un boli de sitiú y el viaxe dura'l doble que cuando la lluna apaez en creciente, cual barca d'Osiris qu'acelera ya un poquiñín más el viaxe enteru de la nuestra vida. Eso será dientro d'unos díes –aguardemos- pero mentantu pasa lo que ta pasando. Nel II Conceyu Internacional de lliteratura asturiana falo con el profesor Andrés Villagrà, que lleva venti años en Nueva York. Elli caltién perspectives renovaes nel tema de la lliteratura y la emigración: lo importante de la llingua, pa la xente emigrante de la necesidá de fortuna, nun yera la calidá estética de los textos sinon la referencia mínima d'identidá con una Asturias lonxana. Por contra agora -mesmamente na Gran Manzana, onde s'espeya eso más qu'en nengún otu sitiú dende la Roma imperial- trátase de que la minoría emigrante ufierte la lliteratura propio cual preséu de reconocencia en mitá de la bayura d'identidaes escontraes. Nosotros xugamos en N.Y., como tamién Paquita Suárez Coalla diz y fai, al llau de les minoríes hispanes. A ver si non. Y amás, dicin, la Rede cibernetica pon en pantalla los textos ensin distancia. Lo que fai falta –naide lo niega- ye que tamién pasen a la reconocencia política equí, na mínima metrópoli astur. Miro y mido nesa pantalla el mapa próximu. Al sur, el pilotu Agustín Rey, que vien del Chad con esa pinta de simpáticu llatinu, mueve les manes con elegancia: Bernardino León-1, PP- 0. Nel intre mesmu, la mayestra pon clase de gaélico a venti escolinos na xelada tierra d'Escocia del Norte.

Noviembre 2007

Los pelos de la burra

En el desenfadado y ágil comentario deportivo hallo yo uno de los pozos más accesibles de sabiduría urbana. Anoten esta sentencia de sabor calé: “cuando tengamos todos los pelos de la burra en mano para afirmar que es parda, hablaremos”. Audaz e inviable inducción completa que resulta sin embargo crítica certera de cualquier conclusión apresurada. Mi paseo mañanero hacia el cercano ‘campus’ me lleva junto a una tele sin duda local que filma una de las numerosas pintadas y repintadas de la guerra no siempre incruenta que libran cruces gamadas contra hoces y martillos. Unos metros más allá el colegio de la esquina celebra su día del traje asturiano: docenas de ‘neñes’, fieles muchas a la estética del Anís de la Asturiana, y docenas de ‘neños’, no pocos disfrazados de monologuista. Elevo mis ojos al cielo mientras me acuerdo de nuestros bienaventurados católicos y de la entrañable figura de Moncho'l Cura, que critica como yo ese recuento de pelos de burra: si las Iglesias tienen derecho a exaltar su tradición imagínense el derecho que les cabe a los estados de procurar que todos los mártires –testigos de un ideal justo, por parcial que sea- formen parte de esa tradición y memoria. ¿No es así como se hace ‘católica’ la democracia? El estado está para garantizar el orden y nosotros estamos para crear riqueza material y espiritual. Pero con una contabilidad estricta del color de los pelos de la burra, oiga. Les propongo un experimento mental no peligroso que consistiría en intentar apuntarse haciendo un esfuerzo a una de esas dos tribus clásicas cuya actual renovación amenaza con complicar la escena violenta: ¿sienten ustedes debilidad por la banda de los Fachas, con perdón, a les tira la simpatía hacia los Skin Reds? Sé que la mayoría se va a resistir a este juego, pero sólo con que sientan el calor de la tendencia habrán hecho una buena auto-comprobación. No se preocupen: por suerte la burra tiene muchos más pelos. Veo perplejo que Acebes PP asegura angelical que su líder es mejor que el otro, su programa mejor que el del gobierno y su gente –eso sí que no pasa- mejor que la otra. ¿Así que eso era lo que les enseñan en los intrigantes ‘think tanks, o depósitos de discurrir la política? ¿A hacer frases para ganar elecciones? Sin embargo es en las tales sobre todo donde hay que recontar los pelos de la burra uno a uno: para tener los votos en mano y poder afirmar el color de la animalita.

Noviembre 2007

Amistades vascas

Una cosa es que los de la FSA se hayan pasado al ecologismo fundamentalista y otra es que uno tenga amigos trescientos kilómetros al este, por ejemplo en Donosti, y desee visitarlos por la vía rápida: o sea en un tren de alta velocidad. Después nuestros líderes recapacitaron, es cierto. Se ve que se liaban en mitad del cuadrilátero castigando los riñones de un empecinado Rajoy, niega que te niega lo del cambio climático. Pero al igual que al púgil de Pontevedra le asiste desde la esquina su primo el experto también nuestra Federación, dura en la pegada y en el encaje, posee sus segundos, gallegos y cántabros. ¡Oye, a ver esa cintura y ese juego de piernas, que todos queremos el AVE! Parece que Mariano retrocede y que los nuestros reculan: habrá AVE del Cantábrico cuando toque, pero eso sí, sin expoliar la costa. Así me gusta el combate: con moderado ecologismo que me permita acercarme a San Sebastián en un periquete. A ver a Juan Garzía Garmendía y a Begoña Muruaga sin tener que dar un rodeo aéreo por Madrid. Y es que aquel Felipe II estuvo fino cuando se inventó la capital del imperio: encima de la aldehuela que, qué casualidad, queda justo en el centro de la meseta castellano-manchega, en el centro geométrico de la Península y, casi sin metáfora, en el centro del mapamundi. Y pese a que las provincias nos hemos redimido por fin a base de estado autonómico resulta que el personal sigue empeñado en ponerse en la Puerta del Sol cuanto más y cuanto más rápido mejor y que no hay manera en cambio –pero todo se andará- de hacer lo propio en sentido transversal, horizontal y periférico. Quizás ese es el motivo que lleva a Juan y a Bego a resignarse y enviar sus preciosos libros por vía postal. Begoña Muruaga hace el prólogo de una historia del Forum Feminista ‘María de Maeztu’, cuya foto impresionante de joven –vestido blanco, silueta de corsé- ocupa la contracubierta. El libro se titula “Transformando la sociedad”, naturalmente. “Sombra de sombras”, de Juan Garzía Garmendía, es una rapsodia italiana plena de sentidos y de evocaciones que traduce la versión original en euskera: “Itzalen itzal”, con prólogo de Ramón Saizarbitoria. Y luego la joya que toda lengua ha de tener: los “Sonetos” de Shakespeare. ¡Qué envidia!, en el supremo XXX “dear friend” es “maite”. (En su día yo tuve que conformarme con traducir “amigo queríu”).

Noviembre 2007

Larkin y Fernán-Gomez

Alguna vez he dicho por ahí que querría ser Philip Larkin cuando fuera mayor. Lo que ocurre es que todavía no lo soy, así que no corre prisa. Por otro lado es sabido que yo sigo el criterio de Xuan Bello en cuestiones poéticas; pero él ha venido a decir en su semanario que el puesto del poeta Larkin ya está dado en la literatura asturiana: lo ocupa José Luis Piquero. Muy justo. No hay más que echar un vistazo a Larkin para ver que es maestro en huir de los léxicos lírico-románticos. Se trata de agarrar los objetos, las situaciones y los tópicos de la vida de cada día y darles un revolcón pasional, con las dosis que sean de amargura y humor. Yo menos, pero mi prójimo Texuca está también por darle a ese tono. No tanto y tan bien como Piquero, seguro. Se trata en el fondo de no reinventar el romanticismo a lo Bécquer, el cual era muy bueno como autor pero no tenía nada de romántico como personaje. Eso no deja de ser una extravagancia clandestina, que son las que por aquí se estilan más. En cambio al bibliotecario Larkin su vieja y feliz y algo ajada Inglaterra le permitió hacer de extravagante declarado, al igual que a otros muchos. La piel de toro ha aprendido por fin ese estilo permisivo pero no se usa mucho si no es en los platós de cotilleo de la tele. Y cuidado que sería fácil ejecutar alguna extravagancia creativa en la cultura asturiana, sobre todo si se usa la lengua no oficial. Pero preferimos ser caballeros formales, y damas, por si acaso. Sobre todo si eres tía el camino extravagante te conduce a la categoría de loca de los peines y te pone al borde del interdicto social, ya se sabe, sea cual sea la calidad de tu cerebro. Incluso en la patria del esnobismo pasa: le pasó a Monica Jones, la novia perpetua de Philip Larkin. Al final se puede ir de excéntrico de varias maneras, lo quieras o no. Ahí está Fernando Fernán-Gómez, una de las caras indudables de la imagen española, que ha sido un excéntrico muy académicamente centrado. Una vez, recuerdo, metí una pata de protocolo: le pedí una silla a la Duquesa de Badajoz y su amigo Fernando, allí presente, me echó una de esas miradas asesinas, como las que gastaba en “Belle époque”, el películón de su tocayo Trueba. Escúchame, maestro Fernán-Gómez, allí donde estés. Lo que enseñabas en aquella peli de tu vital trilogía juvenil: “ya yo, ya yo, no, si ya yo estoy en ello”. Al loro, que ya yo me corregiré.

Noviembre 2007

Tiempu y destiempu

Lo que dixo l'emperador. O podíalo haber dicho tamién el zar Putín –tal cual con esi acentu, en ruso- que vuela tan enchipáu estos díes porriba del 60% de los votos favorables nes eleiciones (de nun ser simple tongo). Lo que se dixo val menos pa nosotros desque lo nuestro nun va de poner d'aluerdo a dos partes sinon de qu'una parte s'apaute consigo mesma. Foi Bush en funciones imperiales el que quixo que palestinos y xudíos se dieran la manina, una vuelta más, con aquello tan guapo que lo mesmo vien bien pa un rotu que pa un descosíu: “Ya ye hora y la causa ye xusta”. Periquí bastaríanos con que'l grupu que nun lo tien claro quitara de la tiesta'l supuestu de que se tien drechu al asenatu. Nun s'alvierte per parte nenguna la necesidá de quitar d'en medio a naide a la hora de buscar la revolución y la independencia, o fragmentos d'elles, que dexarán de selo automáticamente si resulta que dependen d'andar matando xente per auquiera. Uno son les ganes de matar –dígolo cási que'n broma dao que ye verdá qu'existen, como cuando dicimos “¡ah guah.e, voi matate!”- y otro ye la pasada del asenatu real por llegar a destiempu, romper un vasu o perder la cartera coles perres y la documentación. Esti Leviatán nuestro, esti estáu políticu, tien coses chungues como toos. Pero tamién unes regles apautaes per onde carrulen llibertá, bientar y bon comerciu bastante como pa que mereza la pena seguiles. O cambiales si fai falta. La cara d'esti Leviatán nun ye más el caretu del tiranu, como foi notru tiempu, y por contra aprucen detrás de los executores unes caretos más bien fees con aquella mesma pinta. Asina que uno son les ganes de cada quisque y otro ye lo xusto, lo bono, lo productivo y lo comeniente.

A destiempu dexónos y dexó la so vida nel camín Luis Iberní, críticu y activista de l'alta cultura musical y dramática. De la que Luis llegó a la universidá asturiana una de les primeres actividaes que fizo foi intervenir nel mio Seminariu d'Estética. Referente a la intelectualidá de los sitios que Iberní conocía bien d'aquella- Zaragoza, Madrid, Barcelona-, y a que a mí m'interesaben, fíce-y casu a él más que a cualisquier otra persona que falara d'oyíes. Curiosu, valiosu organizador, tranquilu, orixinal: asina quiero recordar a Iberní nesti mar de fondu. “Time is right and the cause is just”, la fras emblemática aplíco-yla candial al mio colega Luis Iberní.

Diciembre 2007

Estética en Santiago

Las amistades gallegas, esta vez, me llevan a Compostela, de nuevo. Dicho en grande, todos los caminos llevan allí, como a Roma y a Jerusalén. Y dicho en chico “este camiño que me leva a San Antón” –que cantaba aquel artista pop-gallego Andrés do Barro- me lleva a mí a Santiago. Me llama mi amigo Antón Baamonde, que es de Vilalba –casi ‘ná’-, que es filósofo por libre y que es uno de los galleguistas de referencia. Me asalta la última idea de política aplicada mientras recorro en automóvil nuestra cornisa, o repisa, cantábrica. Cuidemos su verde, su agua, sus recursos, su paisaje y paisanaje. Y en especial sus lenguas y sus nombres, sin miedos paletos. Vamos a cuidar nuestro arco atlántico, con la ayuda estatal y con esfuerzo propio. Eso es lo que me sale al encuentro en Santiago de Compostela, el perfil alto de esa tarea, la ‘modernidade’. En el CGAC, espléndido Centro Gallego de Arte Contemporáneo, nos recibe su director, Manuel Oliveira, atento, preciso, eficaz. En todas partes ha de haber un centro como éste y los va habiendo: donde las juventudes estudiantiles, y todo el mundo, tienen ocasión de aprender la necesaria estética exacta, abierta, inteligente. Y también, diría yo, una especie de paralela moral atildada y minimalista. Las conferencias de Gianni Vattimo y la mía forman parte del ciclo “Reticencias e perplexidades”, que dirige Antón Baamonde. Antes han venido Ana M^a Guasch y Juan Antonio Ramírez. No estamos precisamente desarropados. Nos ha precedido la exposición “A batalla dos xéneros”, del rompedor arte feminista, y nos seguirá la de Susan Philipsz, cuya voz aficionada hace sonar canciones de hoy “provocando unha mirada nova sobre espazos que xamais se ven baleiros” (según escribe Manuel Segade). Cenamos con Román Pereiro y Alberto González-Alegre, que están montando exposición del pintor vigués Xosé Lodeiro (1930-96), un luchador civil cuya memoria permanece. Vattimo dice que el arte está ya más por suscitar experiencias que por hacer obras acabadas. Yo le sigo, pero de lejos. Quien nos sigue con interés y cariño es el arquitecto Xerardo Estévez, que fue superalcalde de Santiago. Nos congratulamos por lo bien hecho y por la savia nueva. Desde su estatua Alfonso II, el Casto, nos mira de reajo. Nuestro rey instituyó la tumba del Apóstol y ahora la gente grita contenta, como en el anuncio de moda: ‘¡Vivamos como galegos!’.

Diciembre 2007

Navidad en la vegona

En medio de la lluvia extraordinaria de euros de la Gran Lotería –más adamantina que plateada o dorada- me estudio una noticia de hace más de dos meses. Los premios que el Estado convierte en buena fortuna, mediante una pequeña compra, no dejan de ser recuerdo de su más seria y ordinaria obligación de atender a nuestra seguridad social y a nuestro contento. Lo que ha pasado discretamente en La Vegona de Castrillón durante varios fines de semana indica tal vez el movimiento complementario: es la ciudadanía también la que entra en la acción del estado y la embellece con su gusto y su iniciativa. Habrán observado la impresionante presencia de las grandes obras que precisa nuestra orografía, tan complicada como bella: son millones de euros, muchos más que los de la benéfica suerte lotera, transformados por la técnica –materia en marcha- en esos impresionantes pilares y túneles de nuestras autopistas. A su lado, la marina tachonada de casas: grandes, pequeñas, indianas, populares, pero todas perfiladas de aseo y de color y de caminos amenos. Por ahí fue que se interrumpió la senda del río Raíces -¡qué nombre!- entre Salinas y Piedras Blancas. No que no se pudiera pasar por encima de la riada de automóviles, sino que la pasarela puesta por la compañía responsable resultó sencillamente fea. ¡Ah!, pero surgió la idea de los artistas Jesús Ángel y Carolina García para preservar con sus amigos la justeza de su senda de caminantes. La neutra e ingenieril pasarela sería vestida de una más conveniente pintura de “alegría y dinamismo”. Simple: el ayuntamiento pondría los materiales, permisos, seguros, y varias docenas de voluntarios el ingenio y el trabajo. Y como se pensó se hizo. Bastó para el buen efecto cubrir el 15% de las superficie a lo largo de 190 metros a base de tonos magenta, rojo, turquesa y amarillo, en zig-zag, sobre una base de mostaza y azul. Miembros de la asociación de montaña El Texu –otro nombrecito del bosque- se encargaron de las partes más inaccesibles y ahí quedó eso. Por algún motivo encuentro yo en esta zona de Piedras Blancas una veta y un brote filosófico-estéticos que habrá que investigar. Uno semejante al de la tradición modernizadora del Oriente. Cubos en Llanes, Pasarela de La Vegona en el Bajo Nalón. Mi idea secreta hoy –habrán adivinado- es que hay Navidad, cuando menos, allí donde nace una belleza necesaria.

Diciembre 2007

¿Esplendor del fin de año?

Nuestra orquesta ha hecho sonar un año más el esplendor de “El Mesías” de Haendel, esta vez en la Catedral. Y es que los sitios de por aquí se dividen ahora entre los que hacen ese concierto y los que no, -es un comentario que me hace Amelia entre trasiego y trasiego navideño. No es que la obra del gran artista sea precisamente muy católica y romana pero yo de niño ya la canté mucho, en español y hasta en latín, tanto para la liturgia como para el teatro. Y es que “El Mesías”, que surgió ya en un contexto pluralista, ha venido a ser un bien ampliamente compartido cuyo efecto no puede ser sino pacífico y edificante. (La historia del rey Jorge II, en el estreno londinense: el Parlamento había ido a Alemania a buscar a su padre para hacerlo rey inglés, el autor de aquel “Alleluya” era paisano suyo, el coro insistía machacón en que “reinará por los siglos de los siglos”; y aunque esto último no le concernía precisamente a él se dijo el hombre que iba a ser cosa de levantarse y de levantar en pié al público. Y hasta hoy en aquellos dominios). Otros esplendores nuestros de tamaño considerable que se deben evocar en fin de año son, al menos, la obra del HUCA, o sea El Hospitalón, la reforma material y funcional del superpuerto de El Musel y las culturas futuristas de la Llaboral y del centro Niemeyer: son de especial importancia y por eso necesitarán seguimiento ciudadano y reajustes, cómo no. Todo depende de la paz justa: de la noche de paz, noche de amor y de los días correspondientes. Sobre esa base nosotros podemos mantener nuestras diferencias e incluso aumentarlas, en pro de la riqueza y de la libertad. Otros, al revés, tendrán que aunar sus múltiples diferencias en pro de una paz al menos suficiente si es que quieren sobrevivir. (No es un índice esplendoroso el asesinato de Benazir Bhutto, bella e implacable pero víctima –por un punto azaroso- de la dinámica de esas dinastías familiares carismáticas de Asia. Pakistán, la democracia para musulmanes con plétora de tíos, es como la mitad de Europa y posee cuanto hay que poseer excepto igualdad y algo satisfactorio para compartir: algún arte que no sea la palabra ‘Alhá’. Un juicio justo por Benazir, con independencia de cualquier otra cosa: ese sería el buen signo inmediato para el ‘país de los puros y sagrados’).